AÑO XXXI — Buenos Aires, Martes 30 de Agosto de 1927 — No. 5734

PORTE PAGO — El Ejemplar 10 Centavos

LA PROTESTA

Diario de la mañana

Suscripción mensual Incluso el SUPLEMENTO $ 2.50

Fundado el 13 de Junio de 1897.—Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537.— U. T. 0478, B. Orden.—Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA.—Giros a M. Torrents

De lo trágico a lo ridículo

Comentarios a un movimiento de opinión

Las tragedias del pueblo, cuando tienen la acción por verbo, se traducen en clamores universales contra el crimen secular, contra el oprobio de las leyes, contra la iniquidad de esta civilización bárbara e hipócrita. Un crimen de la justicia histórica puede transformarse en el proceso al régimen que lo perpetró. Y el castigo injusto, la condenación malvada de las ideas que se pretende excluir del concierto social, la cobarde inmolación de vidas consagradas a una causa no siempre comprendida, logra despertar la conciencia de los que cien veces silenciaron las violencias y los atropellos de los poderosos.

Parte del pueblo que sufre y lucha, hijos del dolor y del infortunio que agobian las masas irredentas, los anarquistas sabemos valorar los sentimientos populares que traducen ignoradas aspiraciones de justicia. Atentos a los estremecimientos del coloso encadenado, comprendemos los verdaderos alcances de la pena y la indignación que provocan hechos como el recientemente desarrollado en la cárcel de Charleston.

Tiene una importancia excepcional para el anarquismo el asesinato jurídico de Sacco y Vanzetti. La tragedia de Dedham provocó en el mundo entero un movimiento de protesta, de emoción y de indignación. Y es necesario que los sentimientos más nobles, que las ideas más humanas, que la fuerza que gravita sobre la sociedad injusta y perversa se manifiesten con toda la pujanza y la espontaneidad de que son capaces los pueblos en momentos como el que vivimos.

La importancia misma del movimiento de protesta surgido ante la provocación insolente de los plutócratas norteamericanos, nos obliga a los anarquistas a seguir el ritmo de la indignación popular. No sólo son nuestras las ideas que llevaron a la silla eléctrica a Sacco y Vanzetti; nos pertenece también la gestación del proceso moral que la humanidad tiene abierto a la casta maldita de los reyezuelos del dólar. Por eso mismo, porque es una reivindicación del anarquismo la tragedia de Dedham, estamos obligados a impedir que se desfigure el significado del drama y el objetivo que inspira la actual campaña expiatoria...

No permitamos que se desfigure, con propagandas interesadas, el significado de nuestra protesta. Tras la tragedia de Dedham se ocultan intereses que no son los del proletariado. Ya comenzó a desfilar el cortejo de los políticos oportunistas, de los que especulan hasta con la muerte, de los que ven en la ejecución de Sacco y Vanzetti un recurso para el logro de sus ambiciones personales. Y no faltan tampoco los que, por sensiblería, propician toda suerte de hmenajes póstumos, de funerales cívicos, de grotescas procesiones, pretendiendo hasta erigir monumentos a la memoria de los dos inmolados.

Es justa la protesta del pueblo contra el crimen y noble el sentimiento de pena y de indignación que provocó en todas partes la impiedad y la inhumanidad de los verdugos yanquis. No seremos nosotros los que restemos importancia a la espontánea condenación del mundo a los responsables, directos o indirectos, del asesinato de Sacco y Vanzetti. Lo que sí decimos, porque a ello nos obliga nuestra condición de anarquistas, es que el movimiento de protesta contra Yanquilandia no puede exteriorizar, por la influencia de elementos interesados, una opinión nacionalista, de odio de razas o religiones, de estúpida xenofobia, porque entonces la reivindicación de una causa noble serviría para perpetrar una injusticia y un oprobio mayores.

Por eso mismo, por la razón esencial que nos coloca frente al azuzamiento de los nacionalistas contra Estados Unidos y del juego que la burguesía prepara al margen del movimiento popular contra el crimen de la soberbia plutocracia yanqui, nos oponemos también a todas las ridículas exteriorizaciones que se producen en torno a la tragedia de Dedham. Los anarquistas, si no toleramos en silencio la infamia de los Fuller y Thayer, tampoco permitiremos el escarnio de las ideas y de los principios que Sacco y Vanzetti proclamaron muy alto al despedirse de la vida.

Hay quienes propician funerales cívicos, procesiones fúnebres, monumentos mortuorios. El fetichismo religioso deforma así el símbolo nuestro y rebaja el valor y la importancia del hecho social. Y esas exteriorizaciones, si agradan a los espíritus simples, no pueden ser aceptadas por los anarquistas, ya que la iconoclastía de nuestra fe revolucionaria nos impide rendir culto a los muertos y adorar, en un montón de piedras o de mármoles, a los que queríamos vivos para la lucha y para el sacrificio.

Ni los que agitan en el pueblo el odio a Estados Unidos. buscando en un movimiento xenófobo el logro de ocultos intereses, ni los que propician homenajes funerarios a los dos sacrificados, pueden contar con el apoyo de los anarquistas. Si el fetichismo erigiera un monumento a Sacco y Vanzetti, nuestra primera bomba sería para destruirlo. ¿No tienen ya su altar, en el corazón de todos los hombres buenos, las víctimas inmoladas al vesanismo de los Thayer y los Fuller? Les basta con eso a los dos oscuros trabajadores transformados en un símbolo de justicia y libertad por el proletariado mundial.

Si se exageran los motivos sentimentales que inducen a los pueblos a rendir culto a los dos mártires del odio burgués, la tragedia epilogada en la cárcel de Charleston, Mass., puede transformarse en indigna farsa. La reivindicación del nombre de Sacco y Vanzetti es un problema de conciencia y dignidad. Ni las ceremonias mortuorias organizadas por el Comité de Defensa, ni los funerales cívicos realizados por los políticos de avanzada, ni el proyecto de perpetuar en un monumento la memoria de los dos asesinados, responden a la idea de justicia y al espíritu de la expiación que los anarquistas impondrán a los asesinos. No son, pues, nuestras esas actitudes. como tampoco es nuestra esa campaña de la prensa obrerista en pro de medidas punitivas contra el yanqui, porque si ridículo es transformar en fetiches a dos iconoclastas, torpe y grosero es invocar su martirio para propósitos que no son los de la clase trabajadora.

No perdamos la noción de nuestra responsabilidad. Bien está que el pueblo demuestre, con las armas que tiene a mano, su condenación a los asesinos de Sacco y Vanzetti. La justicia popular es sagrada, porque es la única que no responde al mecanismo de los tribunales y al frío cálculo de los jueces. Pero no olvidemos que tras la indignación de las masas obreras, explotando la sensibilidad de los hombres buenos, azuzando las pasiones en el enardecimiento de esta lucha de la humanidad contra el instinto feroz de la burguesía, operan los interesados en llevar al plano nacionalista y capitalista el movimiento iniciado y sostenido por los anarquistas durante el largo calvario de Sacco y Vanzetti.

El crimen de la plutocracia yanqui es el crimen de la burguesía mundial. La guerra está declarada entre el pueblo y el régimen capitalista, y no puede condenarse a una parte de esa burguesía para absolver al resto de los explotadores y tiranizadores del proletariado.

Conscientes del valor que representa para las ideas la tragedia de Dedham, los anarquistas reivindicamos el nombre y la memoria de Sacco y Vanzetti. Y en esa reivindicación va implícito el deber de impedir que nuestra causa — la causa de la libertad, la justicia y la fraternidad entre los pueblos — degenere en ridículas exteriorizaciones fetichistas o se transforme en un movimiento xenófobo bajo las sugestiones del nacionalismo que especula con la indignación que produjo en el proletariado el crimen de la plutocracia yanqui.

La alianza del Estado y la Iglesia

Cómo el clero ruso "santifica" la dictadura sobre el proletariado

El proceso de las revoluciones incompletas, que cambian el ritmo de los regímenes sociales sin alterar el fondo de la iniquidad histórica, termina en una consagración del despotismo jurídico y religioso, sobre el que necesariamente debe erigirse la nueva casta privilegiada y gobernante. La alianza entre el Estado y la Iglesia, después de ser liquidadas las viejas divergencias, se opera por la necesidad misma que tienen las castas superiores de ponerse de acuerdo para someter a los pueblos al nuevo yugo.

La revolución bolcheviqui destruyó, junto con el poder de la realeza y de la nobleza feudal, la autoridad del Santo Sínodo zarista. En el período de la guerra civil, mientras se gestaba la nueva casta de los mandarines comunistas y de los explotadores rojos, la Iglesia ortodoxa rusa representaba al imperio destruído y a la casta eliminada del poder. Pero, una vez consolidado el poder de los nuevos amos, el clero buscó también el equilibrio religioso dentro del régimen de la burguesía sovietista.

Con la llamada Iglsia viva, el gobierno de Moscú creó la religión oficial del Estado bolcheviqui. Otro tanto tratan de hacer los socialistas mexicanos, pues la lucha religiosa actual va dirigida contra la influencia de Roma y no contra el dogma religioso. El nacionalismo político busca su dogma espiritual... y sólo el clero nacionalista puede ofrecerle la garantía de la pasividad y el sometimiento del ingente rebaño que vive bajo el temor de Dios.

Se produce, pues, necesariamente la alianza del Estado y la Iglesia después de las revoluciones incompletas. La nueva casta gobernante se alía al clero nuevo, que revive los prejuicios religiosos, el fanatismo y la ignorancia que apuntalaron al régimen caído. Y la supervivencia religiosa equivale precisamente a la perpetuación, bajo diferentes formas, del viejo mundo que no llegaron a abatir los que perdieron la fe en las ideas revolucionarias.

No hace muchos días, el corresponsal de la United Press en Moscú informaba que el arzobispo metropolitano Sergius, de Nijni-Novogorod, como jefe de la iglesia rusa, dirigió una proclama a todas las congregaciones ortodoxas, pidiendo que la iglesia ortodoxa proceda en armonía con el gobierno de los soviet y recomendando que coopere lealmente con Moscú en la defensa de la patria.

Dice la proclama de Sergius:

"Las actividades de los enemigos extranjeros continúan siendo el origen de los desórdenes, incursiones hostiles y explosiones de bombas con el propósito de destruir el pacífico desarrollo de nuestra vida nacional, que les causa una recelosa sospecha. Por esto estimamos de gran necesidad que los obreros de la iglesia no estén de parte de los enemigos del Estado sovietista, quienes tratan de seducirlos con patrañas e intrigas, sino al lado de nuestro pueblo y de nuestro gobierno que trabaja por el bienestar general.

"Deseamos ser ortodoxos, pero al mismo tiempo ver en la Unión de las repúblicas socialistas de los soviets, la encarnación de nuestra patria civil. Los que no quieren darse cuenta de la evolución de nuestros tiempos, creen aun que es imposible quebrantar el viejo régimen monárquico sin quebrantar también la iglesia ortodoxa; pero cuando el patriarcado se manifiesta resuelto a seguir el camino de la lealtad, es menester que los recalcitrantes dejen sus simpatías políticas en su casa para trabajar fuera de ella únicamente en favor de nuestra fe común, o bien cesar la obstrucción y retirarse tranquilamente a sus hogares".

El arzobispo Sergius pide al clero emigrado que envíe por escrito su promesa de lealtad al gobierno sovietista, amenazando con excluir a aquellos que se resistan o violen su promesa.

La proclama transcripta está firmada por Sergius, que es el sucesor del arzobispo Tikhon, que fué el jefe de toda la iglesia rusa y metropolitana de Tver, y cinco arzobispos, todos miembros del sínodo del patriarcado.

El arzobispo Sergius dijo a la United Press: "Todas las cosas tienen su tiempo. La monarquía fué un fenómeno transitorio que pasó. No podemos lamentar que la unión de las iglesias se haya quebrantado con el antiguo régimen. Reconocemos que hoy los soviets constituyen una autoridad normal y un poder legal. Asumimos el poder espiritual dentro de la realidad de las cosas, declarando que ningún obrero de la iglesia deberá cometer actos que infrinjan la autoridad sovietista".

La Iglesia rusa *santifica* la dictadura sobre el proletariado. ¿Acaso no es la misión del clero reconocer la autoridad de los gobiernos constituídos y de las castas que se van sucediendo en el monopolio del poder y de los privilegios?

Lo que nos cuesta el Estado

La institución gubernamental no sólo es inmoral y liberticida, sino que es también muy cara

Son muchos los argumentos que el anarquismo ha ido acumulando contra la existencia del Estado, como institución que simboliza la injusticia permanente, que vive sobre la esclavitud de las poblaciones y se opone a toda libre iniciativa y a toda espontaneidad creadora. En estos tiempos de mentalidad mercantilista, queremos nosotros poner de manifiesto lo que nos cuesta el Estado, e insistir sobre la exhorbitancia de ese gasto para hacer surgir en el corazón de los hombres el deseo de un cambio más ventajoso.

Los oficios socialmente productivos, son hoy ya una minoría; los verdaderos productores, en lugar de acrecentarse en la proporción del crecimiento de la población, disminuyen; en cambio aumentan los intermediarios, la burocracia, es decir, el aparato de los socialmente improductivos.

En esas condiciones, para los que producen realmente, por mucho que logren prosperar materialmente debido a la productividad progresiva, no puede darse una situación tolerable.

El Estado, con su aparato eonómico y político creciente, se vuelve cada día más palpable en su ineficacia y en su nocividad. Y es la propaganda contra esos males la que está empeñado en llevar a todos los rincones el anarquismo, a fin de fundar la vida entera en la libertad, en la libre iniciativa y en la solidaridad, en lugar de fundarla, como ahora, en la autoridad, en la lucha de todos contra todos, bajo la tutela del Estado.

Sobre la gran "desgracia" que significaría para un país cualquiera la desaparición del Estado, queremos dar un ejemplo: el de Alemania.

De la "Frankfurter Zeitung" reproducimos el siguiente pasaje (según "Der Syndikalist", de Berlín):

"El resultado de todas esas circunstancias fué el Estado republicano que se desarrolló muy devoto de los funcionarios Nos gobiernan, poco trabados por las corporaciones parlamentarias, los funcionarios. Ante todo, ellos están fuertemente representados en el parlamento. La constitución favorece el envío de funcionarios a la representación popular, determinando que ellos, sin solicitar permiso, pueden ser miembros de los parlamentos provinciales y del Reischtag..."

La "Frankfurter Zeitung" se extiende en los detalles de cómo en realidad el gobierno, de los ministros abajo, suele reducirse a una corporación de funcionarios, que naturalmente, tiene el mayor respeto ante los intereses de la burocracia, que confunde con los propios. Un político qu se mostrase adversaso a la burocracia, sería un político liquidado.

Y lo que más nos interesa aquí es la cifra de 1.800.000 personas aproximadamente que viven en Alemania de los llamados servicios públicos. Y el Estado es eso: los funcionarios que viven del presupuesto, sus familias, los jubilados civiles y militares, etc. La "Frankfurter Zeitung" calcula en más de una décima parte de la población de Alemania la cifra de los que viven en aquél país a costa del Estado. Las sumas que requiere todo ese aparato en concepto de sueldos, es calculada por el mismo diario en 5 mil millones de marcos anuales.

¡Qué gran desgracia para el proletariado alemán si un día se resolviese a sacudir de sus hombres el peso enorme de su Estado!

El socialdemócrata Hirsch calcula que los gastos de administración del Estado alemán cuestan un 25 por ciento de todos los ingresos públicos; otros, más osados aún, hablan de una tercera parte.

De cualquier modo, es una falsa noción económica la que nos lleva a sostener un aparato parásito tan monstruoso con el pretexto pueril de salvaguardar la propiedad privada y garantizar la vida a las personas particulares, pues todos los ladrones y asesinos a quienes hoy se persigue, dejando a un lado los verdaderos ladrones y asesinos, no causarían tantos estragos en la economía de un país como los que causan un par de millares de funcionarios públicos, sin hablar ya de un par de millones.

El ejemplo del heroismo

No es el culto a los héroes, sino la admiración por el heroismo lo que queremos suscitar en todos los corazones

Se habló por ahí de elevar un monumento a la memoria de Sacco y Vanzetti; la iniciativa ha surgido en diversos países y no se llevará a cabo porque mil motivos de atracción desviarán la atención del público del recuerdo de los dos mártires; pero si algo se hiciera, no se haría en manera alguna con nuestro asentimiento; todo lo contrario, se haría con nuestra hostilidad segura.

El asesinato de Sacco y Vanzetti no significa para nadie tanto como para nosotros, para sus hermanos de fe; no hay lazo de familia que pueda superar en firmeza y en solidez al lazo ideológico y moral que nos unía a los caídos. Ha sido verdadera carne de nuestra carne la que martirizaron los jueces y verdugos de la plutocracia del norte. Nadie como los anarquistas han sentido hasta en lo más hondo del corazón, la muerte de los dos héroes. Y justamente por eso, consideraríamos una profanación, una humillación, el que se les elevase un monumento como a cualquier bandolero de la política y de las finanzas. Nos llenaría de vergüenza, de indignación; mientras persista el Estado, mientras persista el capitalismo, mientras perdure la sociedad del privilegio y de la explotación, el único monumento digno de los dos mártires, es el que hemos levantado a su memoria en nuestro corazón, — la promesa de vengarlos y de intensificar nuestro esfuerzo por el triunfo de la anarquía.

Lo que nosotros sentimos hacia hombres que han llenado páginas tan brillantes en la historia revolucionaria como Sacco y Vanzetti, no es idolatría; es admiración por su heroísmo, una admiración que puede ser un similar del culto a una virtud, pero nunca del culto a una persona. En la misma medida que somos entusiastas de toda virtud progresiva, de toda cualidad moral que eleva al hombre y le inspira ansias de superación, somos iconoclastas ante las personas .

Por eso, porque no podemos elevar a la libertad y a la justicia monumentos en pleno centro de la civilización del Estado y del capitalismo, que representan todo lo contrario, no veríamos con buenos ojos estatuas a la memoria de Sacco y Vanzetti. No son ellos, como simples individuos, los que nos han conmovido; fueron sus cualidades morales, su fe inquebrantable en la anarquía; y el monumento de respeto y de admiración ante esas cualidades, ya lo llevamos dentro, en el corazón; para otra cualquiera manifestación externa hay que crear previamente el lugar adecuado, que será en este caso una sociedad de libres y de iguales.

Admiremos el heroismo, eduquemos el espíritu de las generaciones presentes y venideras en el culto a lo heroico, a lo grande, a lo noble; pero levantémonos siempre como iconoclastas ante el culto a las personas, aunque sean héroes.

No, las estatuas están reservadas en esta sociedad para los tiranos o para sus siervos, no para los adversarios de la tiranía y de la injusticia.

Para Sacco y Vanzetti no hay todavía un puesto en la sociedad capitalista; un monumento a su memoria sería un contrasentido. Los que merecen una estatua son Fuller, Thayer, Katzmann y compañía. Esos sí, esos merecen ser expuestos al público como verdaderos perros guardianes del régimen. Sacco y Vanzetti, no; Sacco y Vanzetti nos pertenecen, pertenecen a la historia de la libertad, al porvenir.

Cuando en 19099 un jovencillo llamado Simón Radowitzky se erigió en vengador de un pueblo ultrajado, a nadie se le ocurrió proponer que se le elevase una estatua; en cambio se levantó un monumento al coronel Falcón. La lógica de esta civilización es esa; y por nuestra parte no deseamos que se haga una excepción con Sacco y Vanzetti. En la sociedad presente, nuestros héroes y nuestros mártires no merecen estatuas; merecen el cadalso, la muerte, la prisión perpetua.

Las estatuas son para los Falcón, para los Thayer y demás cancerberos del capitalismo.

¡Camaradas: No olvidéis a Radowitzky!

Las garras del Tío Sam

El senador norteamericano Mr. King, que recientemente hizo una visita a la colonia yanqui de Haití, criticó la política del protectorado y de las intervenciones armadas en la América latina. Asegura el citado senador que más del 99 por ciento de los haitianos desea el retiro de las fuerzas norteamericanas, pero que por medio de tratados secretos y empréstitos, "los Estados Unidos han sellado su dominio en Haití para los próximos cuarenta años".

El senador King continuó diciendo:

"La política imperialista que los Estados Unidos iniciaron en 1915, continuándola durante los años subsiguientes, política de opresión que impusieron a aquel país que otrora fué una República, está destruyendo la confianza de las naciones de la América del Centro y del Sur en nuestro país. Si queremos reconquistar esa confianza que había nacido a raíz de la proclamación de la doctrina de Monroe con su advertencia dirigida a los países del Hemisferio Oriental; debemos retirarnos de Haití y devolver la libertad a dicho país, dejando que sus habitantes puedan realizar sus más caras ambiciones".

¿Es sólo en Haití donde el Tío Sam tiene clavada su garra? Las rapiñas de las aves de presa del Norte son incontables, y hoy el mundo entero sirve de coto de caza para los aguiluchos del imperio yanqui.

La opresión del pueblo haitiano, como la de todos los pueblos de América, tiene su base jurídica en la doctrina de Monroe y su dolorosa realidad en la potencia económica de Estados Unidos. Es Wall Street el poder dominador y tiránico que ahoga en todas partes las aspiraciones emancipadoras del proletariado.

El derecho de huelga en el régimen fascista

La prensa rica acaba de ofrecer un caso concreto sobre la aplicación de la *carta del trabajo* fascista. El tribunal arbitral de la ciudad de Pisa dictó sentencia en un juicio sobre el derecho de huelga. Y he aquí cómo explica ese acontecimiento el corresponsal de la United Press en Roma:

"La corte sostiene que si la huelga se produce con el fin de resolver un contrato de trabajo, debido a la falta de cumplimiento, por parte del patrono, de las obligaciones contraídas en el mismo, y que los huelguistas sean tres o más trabajadores que se hayan combinado para dejar el trabajo, la huelga en tales condiciones constituye un delito contra la nueva autoridad adquirida por el Estado y contra el principio social y político de la nación y en consecuencia debe ser castigado.

"Anteriormente el gobierno consideraba la huelga como el derecho del trabajador a su propia defensa, mientras que las actuales leyes crearon una entidad especial destinada a entender y resolver en los conflictos entre el capital y el trabajo.

"El tribunal de Pisa sostuvo que la huelga es siempre un delito, sea que tenga fines políticos o económicos y que carece absolutamente de importancia la cuestión de si el obrero tiene o no razón.

"Esta sentencia (claro está, según la opinión de los elementos fascistas y patronales), se considera de gran importancia en la jurisprudencia sobre huelgas".

En Italia la huelga es un delito, tengan o no razón los trabajadores. Y nada más fácil a los capitalistas que provocar a los obreros para obligarlos a transgredir la *carta del trabajo*, ya que así liquidan cualquier cuestión a costa de pocos sacrificios.

No hay duda que el fascismo trabaja por la felicidad del pueblo italiano...

Propósitos reaccionarios

La Universidad y el militarismo

La protesta de una parte de los estudiantes de la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires contra la intromisión de los militares en la enseñanza, lejos de cesar frente a las medidas disciplinarias del decano y del cuerpo de profesores reaccionarios, tiende a agravarse en un conflicto de la juventud estudiantil liberal de todo el país. Por solidarizarse con los estudiantes suspendidos de los cursos por el término de dos años, un grupo de universitarios de La Plata recibieron igual catigo de parte del presidente de aquella Universidad, el señor B. Nazar Anchorena.

Para hacer frente al movimiento reaccionario iniciado en estos días en las Universidades, un grupo de estudiantes de La Plata constituyeron la Federación Universitaria. El propósito fué considerado subversivo por el señor Nazar Anchorena, el que dictó la siguiente resolución disciplinaria:

"1.o Suspender por el término de un año, a contar desde la fecha, a los estudiantes Héctor N. Morcillo, José Katz, Víctor Palmer, Juan Dolgopol, Luis A. Solórzano, Luis Aznar y César de la Vega Alvarez.

"2.o Advertir a quienes les acompañaron y estimularon con sus aplausos — cuyos nombres se ignora — que se les prohibe reunirse en local alguno de la Universidad y que su reiteración será castigada con expulsión.

"3.o Ratificar su protesta por los hechos ocurridos en la Facultad de Derecho de Buenos Aires y su más íntima y cálida adhesión al ejército argentino y a la Escuela superior de guerra, agraviados en aquel acto, porque ellos, por múltiples razones, honran soberanamente a la patria.

"4.o Ofrecer a la Escuela superior de guerra el intercambio de profesores y solicitarle que ella lo inicie, a la brevedad posible, en esta Universidad.

"5.o Prevenir a los estudiantes que cualquier desorden colectivo hasta tanto puedan individualizarse los responsables del mismo, dará lugar a medidas

La victoria decisiva de la reacción sobre el proletariado de Viena

(Continuación)

LA DEMOSTRACION CALLEJERA — EL MEJOR OBJETIVO PARA EL PODER ARMADO

Espontáneamente se exteriorizó la indignación de los trabaajdores de Viena por aquel medio que es calificado como el más eficaz, que puede ser empleado en las reivindicaciones a obtener por su intermedio en una capacidad infinita de crecimiento.

En numerosas fábricas de Viena se inició la huelga general pasiva dentro de los establecimientos. Los obreros ocuparon las fábricas y los depósitos — pero no trabajaron y deliberaron entre sí sobre lo que había que hacer. Por desgracia los delegados de taller y los consejeros de fábrica no supieron indicarles nada constructivo, esperando las órdenes del centralismo — de la presidencia del partido y de la Comisión sindical, — que indudablemente no les recomendaron el empleo de su potencia económica en los establecimientos, mediante su posesión social-económica y la transformación de los fundamentos económicos de la sociedad, sino que los llamaron para una inofensiva demostración callejera, siempre muy peligrosa en circunstancias dadas.

Esta demostración se inició por los funcionarios del ayuntamiento y los organizadores supusieron que, como de ordinario, se desarrollaría con mucho ruido y absolutamente ningún resultado. Pero esta vez se equivocaron.

Pues se demuestra hoy sin duda alguna que el proletariado fué seducido a una trampa bien preparada. La policía había tomado las más amplias medidas para intervenir. Esas medidas hay que atribuirlas al más exacto conocimiento de las resoluciones confidenciales tomadas por las instancias centrales del partido y de los sindicatos. Estas últimas se proponían una demostración de masas que debía dirigirse contra la prensa social-cristiana y antisocialdemócrata, lo que garantizaría de esé modo una descarga de la indignación de las masas, descarga preciosa desde el punto de vista de los partidos, pero insignificante por lo demás. Para las instancias centrales del partido y de los sindicatos no se trataba de ningún modo de una lucha contra la institución de la justicia, sino que querían que la justa indignación del proletariado sacara las castañas del fuego, vengándose de sus adversarios políticos, que ciertamente son clericales y reaccionarios, todo lo cual, sin embargo, significa sólo una lucha entre grupos de proletarios y elementos proletarios, mientras que los que tiran de los hilos como poder o poderes de esa lucha que sólo lesiona al pueblo, quedan completamente inmunes.

El gobierno y las autoridades policiales conocían sin duda el estallido de indignación que provocaría una absolución de los asesinos de Schattendorf. Por eso se tomaron de antemano las medidas necesarias. Conociendo las decisiones de la socialdemocracia entró en acción un factor político-partidista determinante en especial en una república. Gobierno y policía vieron en esas resoluciones un ataque contra el gobierno dominante, que halla sus sostenes en el partido social-cristiano y fascista. Y así se resolvió por su parte aprovecharse de la situación fomentada esta vez por los jefes socialdemócratas, para asestar un golpe serio al partido adversario, fortificar su poder y proclamar el régimen del fascismo franco.

LA TRAMPA EN QUE CAYO EL PROLETARIADO

Los jefes socialdemócratas convocaron al proletariado el 15 de julio para una demostración callejera. Al mismo tiempo se movilizó la Liga de defensa.

Se hizo eso aun sabiendo que las masas estaban desarmadas. No es que nosotros tengamos confianza en las armas. Sabemos que aun cuando las masas hubiesen estado armadas, no habrían podido sostenerse frente al poder de las armas, estratégicamente superior, del Estado y de la reacción; que las víctimas de ambas partes habrían sido más numerosas, y que la derrota del proletariado habría sido más grande. Pero ¿con qué sentido de responsabilidad llevan, aquellos que creen supuestamente en la fuerza armada del proletariado, a masas inermes frente a los revólveres y a los sables y carabinas y ametralladoras de la policía y del ejército — aun sabiendo muy bien que se habían tomado medidas para la represión de los movimientos de las masas?

Ya a las 9 de la mañana comenzó el desfile desde el Arkadenhof del municipio. Pero pocos pasos más allá, en el Burgtheater, los guías de la demostración pudieron ver un verdadero campamento de la policía. Los jefes de la demostración habrían debido advertir lo que eso significaba e incitar a la disolución de las columnas.

No sabemos si los jefes socialdemócratas legalitarios habían ido a buscar de las autoridades el permiso para la manifestación; pero sus propios representantes en el tribunal constitucional atestiguaron a la policía que la vieja ley monárquica de reunión y de asociación continúa en vigor. Tememos que no se haya solicitado el permiso correspondiente para hacer ver mejor la ilusión de la espontaneidad. En una palabra, las masas ignorantes, apenas se habían puesto en movimiento, se vieron expuestas a los ataques policiales por todas partes. Ningún agente provocador habría podido maniobrar mejor ante la armas del poder dominante...

LA POLICIA SOCIALDEMOCRATICAMENTE ORGANIZADA CONTRA SUS COMPAÑEROS SOCIALDEMOCRATAS DEL PARTIDO Y DE LOS SINDICATOS

Lo que ocurrió es imposible describirlo, por su horror. Se enseñó a los trabajadores socialdemócratas a ver en la policía un grupo de compañeros de la clase obrera, en lugar de enseñarles a hacer técnicamente imposible la lucha militar contra los trabajadores. Y eso fué terriblemente pagado.

Cuando los obreros vieron el cordón policial que impedía la demostración, advirtieron por todas partes la traición de sus falsos amigos. Sonaron algunos gritos — y eso bastó: De inmediato se desenvainaron sables y se arremetió contra los trabajadores. En ese instante se acercaban otros obreros de la Bellaria Margarethener para engrosar la demostración. Apenas los descubrió la policía, avanzó contra ellos de una manera realmente inhumana. Todos trataron de escapar a la primera impresión, pero luego se apoderó de ellos una furia loca. Se demolió una casa, se luchó con piedras, palos, etc., contra la policía — naturalmente, en vano. Se levantaron barricadas. Entonces la policía respondió con tiros de revólver. En vano intentaron los "ordenadores" incitar a la muchedumbre furiosa a retirarse. Su indignación fué en aumento y se descargó contra un lavadero público de Lichtenfelsgasse, que fué totalmente destruído. Aunque los miembros de la Liga de defensa tenían por misión principal proteger a la policía, sólo lo consiguieron en una medida limitada y el lavadero fué por completo incendiado. La muchedumbre, en su indignación, aunque se procedía contra ella a sablazos, tiros y ataques de la caballería, quiso impedir la acción de los bomberos.

La policía tuvo que ceder y se retiró.

Luego se continuó hasta el local de los propietarios de casas, que fué demolido igualmente. El mismo destino corrieron los locales de los diarios clericales *Wiener Neuesten Nachrichten* y el *Reichspost*".

CONTRA EL PALACIO DE JUSTICIA

La acción de la muchedumbre habría seguramente terminado con eso, si no hubiese intervenido un acontecimiento significativo. La policía montada atacó de nuevo, y al mismo tiempo desde las ventanas del primer piso del palacio de justicia se dispararon tiros contra la muchedumbre agrupada abajo. Indignado avanzó el pueblo ante las ventanas del piso bajo del palacio herméticamente cerrado. Viena tuvo su asalto a la Bastilla el 15 de julio de 1927 en lugar del 14 de julio de 1789.

Jóvenes elementos rebeldes, rabiosos contra el cobarde ataque al pueblo, penetraron en el palacio de justicia, arrancaron los retratos del emperador que colgaban aun de sus paredes, los arrojaron a la calle, y sillones, mesas, actas siguieron el mismo camino; en la calle se les prendió fuego. El fuego ardió en llamaradas.

EL PALACIO DE JUSTICIA EN LLAMAS

De repente sonaron en los sótanos del palacio de justicia detonaciones singulares. Era como si hubiese sido almacenada allí munición. Las llamas subieron y dominaron todo el frente del edificio. Con júbilo saludó la muchedumbre proletaria el incendio que destruía aquel edificio en donde el símbolo de la justicia — instrumento de castigo y de violencia del Estado — poseía su expresión; cómo consumía el símbolo de la justicia del Estado, del orden monopolista, del censo de la propiedad, de los fideicomisos, de los procesos civiles. ¡Abajo la justicia republicana con retratos del emperador! — sonó en el coro de millares de gargantas.

Con cólera frenética se dirigió la pasión popular contra ese edificio, una prueba de que el proletariado no vé en la justicia ninguna institución del derecho, sino una institución de la fuerza de los dominantes para abatir a los pobres, conservar el orden de la riqueza en beneficio de los ricos y para vengarse de los que en su desesperación y en su miseria se vuelven contra las leyes que protegen siempre a los ricos.

El palacio de justicia con todo su interior se ha convertido en presa de las llamas, pues también aquí impidió la muchedumbre la acción de los bomberos. Cuando el alcalde Seitz y el generalísimo de la Liga de defensa, Deutsch, quisieron intervenir fueron duramente tratados por el pueblo y tuvieron qué desistir de sus esfuerzos. En este caso especial hay que reconocer que la revuelta proletaria quería pasar por sobre la cabeza de sus jefes, que la habían provocado con otros fines. Se había posesionado de los rebeldes un espíritu anarquista; la revuelta se encontraba en aquella fase del desencadenamiento de las energías que tiende a la destrucción de viejas instituciones, es decir un momento anarquista, libre de toda autoridad dominadora, avanzando soberana por el camino de la destrucción de los fundamentos de lo viejo.

LA GRANDEZA MORAL DEL PROLETARIADO REBELDE

En ese rojo cuadro del terror, de la rabia y de la pasión hay un pasaje magnífico que pone bien de manifiesto el heroísmo grandioso, la solidaridad viviente y la bondad humana del proletariado rebelde.

En el palacio de justicia en llamas se encontraban todavía aquellos policías que habían hecho fuego contra la muchedumbre. Como los trabajos de sofocamiento del incendio fueron impedidos, las bombas de los bomberos cortadas, el incendio crecía devastadoramente. En lo alto del edificio se habían acurrucado los policías — ya no eran héroes, sino hombres que creían llegada su última hora. Hubiesen sido ineludiblemente asfixiados o quemados si los proletarios no los hubiesen salvado a todo precio. A pesar del peligro terrible penetraron en la casa en llamas, quitaron las armas a los policías, las quemaron — ¡qué visión ideal! — y salvaron a aquellos hombres desarmados. Para protegerlos luego contra la muchedumbre enfurecida, los agentes de policía tuvieron que ser disfrazados; sin embargo, alguno fué reconocido y sólo con grandes esfuerzos se les pudo librar de las iras populares.

¡Cuán distintos son los enemigos del anhelo proletario de liberación, de justicia y de humanidad!

(Continuará).

---

más enérgicas.

"6.o Declarar que la extrema gravedad de los hechos referidos, que guardan íntima relación con la actividad disolvente de conocidos agentes vendidos al dinero extranjero, obliga a definirse a los profesores y estudiantes. Su silencio, que sería injusto interpretar como una manifestación de patriotismo y de repudio al agravio inferido al ejército argentino, depositario de las más puras glorias americanas".

La medida disciplinaria del señor Nazar Anchorena constituye un desafío para todos los estudiantes de espíritu libre. La reacción levanta la cabeza en la Universidad y con el apoyo de los militaristas trata de dar un golpe de muerte a las ideas progresistas que se van abriendo camino en la conciencia de la juventud estudiosa de la Argentina.

Ráfagas

Desde Londres a Moscú y desde el Perú al Brasil, comprendiendo el viejo y nuevo continente y abarcando los cuatro puntos cardinales del globo, sin hacer exclusión ni de un palmo de terreno gobernado por todos los poderes constituídos legalmente, la rufianería es, entre todas las miserias que con tan vergonzoso stoicismo padece la humanidad, la más abyecta y abominable, por su purulencia infecta, por su savia traidora; igualmente que el elemento más indispensable para esos mismos poderes constituídos que, sin ese ejército de degenerados — en toda la extensión de la palabra — se verían imposibilitados en su desenvolvimiento diplomático-policial, no pudiendo dar, por lo tanto, amplias garantías de seguridad al capital acumulado, ni proteger con el descaro con que hoy se protege el robo desenfrenado ni el crimen alevoso que tan ignominiosa y cínicamente se ejerce en detrimento directo del pueblo productor.

¿Por qué nos hemos de extrañar de esos tantos "complots" que con tanto "celo" como frecuencia son descubiertos en todas las capitales de Europa e idem de América?

Lo que sí nos extraña grandemente es que no se descubran muchos, pero muchos más de los ya "descubiertos", dado el gran ejército mundial de rufianes y el inmenso pánico que impera entre las clases del privilegio y la gran felonía de los hombres de Estado, quienes, por todos los medios, buenos o malos, nobles o innobles que estén al alcance de sus amos, tratan de ahogar todo germen vindicativo que puede hallarse albergado en el cerebro y en el corazón de la otra clase: la tiranizada y escarnecida; la vilipendiada y explotada sin consideración de ningún género; la clase trabajadora en su más extensa manifestación.

Con bastante frecuencia vemos un hombre convertido en tirano de otro hombre, y hasta transformarse en fiera para devorar implacablemente a la víctima de su elección; pero lo que no podemos concebir y mucho menos aceptar es al hombre rufián, al delator, al alcahuete, en fin, dispuesto siempre a sorprender en cualquier semejante un gesto, una simple mirada para delatarlo, traicionarlo y entregarlo impíamente a la policía, para que ésta a su vez, después de arrancarle confesiones por procedimientos ilícitos y despreciables, lo entreguen a los jueces, quienes lo enviarán a presidio para castigar un delito que no es tal, sino que se puede afirmar que es un supremo esfuerzo en pro de la regeneración y liberación de toda la humanidad, incluso la de sus mismos detractores.

¿Qué calificativos merecen estos entes, cuya conducta dentro de la sociedad es tan vil y repugnante?.

Quisiéramos hallar uno adecuado a sus sentimientos, que responda implícitamente a los dictados de su raquítico corazón; pero no podemos hallarlo en ningún sitio, ni creemos que vocablo tan abyecto y despreciable, como quien se lo merezca, haya podido ser escrito por hombre alguno.

Ha llegado la sociedad actual a un nivel moral tan sumamente bajo, que hasta nosotros mismos, que tan denodadamente hemos luchado por levantarla desde que la luz de la razón y de la verdad se hizo en nuestro cerebro, empezamos a sentirnos invadidos por el negro pesimismo, y si no fuera porque no concebimos la vida sin el sostén vivificante de la lucha, tiempo ha que hubiéramos abandonado el campo en manos de ese ejército de vampiros para que con su labor negativa y destructora impulsara la gran voltereta que dará por tierra con este por demás carcomido armatoste social.

¿Quién mejor que ellos mismos para esa obra de destrucción social, sembrando el desasosiego y la desconfianza en el cerebro y en el corazón de los timoratos, puritanos o sensatos, como se les quiera llamar a esa gran masa de "neutrales", precipitando los acontecimientos con doble velocidad de la que podríamos impulsarle nosotros mismos? ¡Nadie!

Ellos van minando esta gran pirámide como las ratas subterráneas van minando los edificios, y quieran o no derrumbarán la mole que tanto pesa sobre las conciencias rectas, y entonces aquellos mismos que en otrora aplaudían entusiasmados sus rufianerías, serían sus más encarnizados enemigos, por ver en cada alcahuete — vulgo: confidente — un microbio purulento capaz de infectar a toda la sociedad.

Por desgracia para la causa de la libertad estos abortos se van multiplicando más cada día, y hasta empiezan ya a infiltrarse en nuestras filas con una naturalidad rayana en el cinismo, concretándonos nosotros a descubrir algún ejemplar de esa especie, a no "perderlo" de vista con el fin de evitar y entorpecer sus fechorías rufianescas, siendo que lo que se debiera hacer es tratar por todos los medios que estén a nuestro alcance eliminarlo de nuestro ambiente, inutilizándolo para siempre, sea como fuere, con lo cual lograríamos dos cosas inmensamente grandes, como son: librar a la sociedad de monstruos tan abyectos, y limpiar nuestro campo de sabandijas dañinas que sólo se han creado para entorpecer traidoramente nuestro avance ideológico dentro del curso vital de la humanidad, sin remilgos de conciencia ni consideraciones al bienestar colectivo.

Nunca como ahora han surgido tantas alimañas de esta naturaleza en nuestro campo ideológico o proletario... ¿será que la máxima ascención del planeta nuestro, por sus efectos atmosféricos, ha endurecido las fibras de esos corazones empedernidos en el mal, restándoles al mismo tiempo fósforo a esos cerebros, ya de por sí atrofiados en su máxima graduación?

Si ello es así, es caso de lamentarlo con toda sinceridad, puesto que los perjudicados directamente somos nosotros, razón más que suficiente para que los combatamos y aniquilemos a toda costa; aunque sólo sea por instinto de conservación, además de la integridad y seguridad de nuestra labor ideológica y libertaria.

El día que nosotros empecemos con tesón y valentía la caza de todos los rufianes, y no desmayemos en su persecución, será cuando veamos expedita la ruta de nuestra labor netamente revolucionaria de redención y emancipación de la humanidad.

Ataquemos lo que podríamos llamar la vanguardia del enemigo, y si sabemos vencerla el triunfo será nuestro.

Todo esto es cuestión de táctica y voluntad, con su poquitín de astucia, nacida del amor puro y sincero de nuestra lucha en pro de la anarquía.

¿Cuál es el puntal formidable que sostiene a todos los gobiernos, desde el más reaccionario al más liberal, desde el fascismo a los sovieta? ¡La rufianería!

Ella fué el sostén insubstituíble de la inquisición en España y demás sitios donde imperaron sus formas, y en ella confía y descansa la tiranía y explotación del capital y el fetichismo perverso y corruptor del clero: pues bien, ataquemos a ese elemento en su fondo con mano dura y golpe certero y veremos cómo se derrumban los primeros muros del edificio; brecha abierta para la continuación de nuestra labor demoledora de todos los privilegios, sobre cuyas ruinas plantaremos el faro luminoso de nuestro ideal de paz, de amor y de libertad, leyes únicas y directas que rijan los destinos de la gran colmena humana dentro del orden de la naturaleza.

El sentimentalismo no debe existir frente a esa ralea tan inmunda como ponzoñosa; de no ser así, aceptemos estoicamente la desesperante lentitud de nuestro avance ideológico y de nuestro desenvolvimiento revolucionario.

ERGON DIKÉ

Se halla en venta

"EL HUMANISFERIO"

por J. Dejacque

Precio $ 0.50

Pídalo en kioscos y librerías. — Si no lo halla, solicítelo directamente a la Administración de LA PROTESTA.

Leed y difundid LA PROTESTA

SINTESIS TELEGRAFICA

ECOS DE LA EJECUCION DE SACCO Y VANZETTI

Fueron cremados en Boston los restos de Sacco y Vanzetti.—

BOSTON. — Muchas personas presenciaron en silencio el paso del acompañamiento fúnebre de Sacco y Vanzetti hasta el cementerio situado a seis millas de distancia.

El público que seguía a los dos coches fúnebres era numeroso. Poco después de ponerse en marcha la comitiva, la policía rompió las filas de acompañantes en la plaza Scolly; pero el público volvió a reunirse rápidamente y procuró seguir a los automóviles que conducían los restos, lo que hicieron hasta que no les fué posible continuar. Muchas personas quedaron completamente agotadas por haber corrido durante largo tiempo.

Se produjeron algunos incidentes.—

BOSTON. — Durante el traslado de los restos de Sacco y Vanzetti al cementerio, ocurrieron dos choques con la policía. El primero de ellos fué en la plaza Scolly, cuando el público se resistió a los esfuerzos de la policía para romper las filas de acompañantes, produciéndose durante varios minutos una gran confusión, durante la cual la policía fué incapaz de contener a la multitud.

Fueron arrestados dos hombres, pero poco después se les puso en libertad. Después que el acompañamiento hubo recorrido las dos terceras partes del camino hasta el cementerio se detuvo, y los miembros del comité de defensa ocuparon sus automóviles; pero el público se negó a regresar y todos corrieron tras los automóviles, hasta que muchos quedaron totalmente agotados.

Fué imposible a la policía contener a la muchedumbre, que a todo trance quería seguir hasta el cementerio.

Se había movilizado una fuerza de 50 agentes de policía y se tenían listas algunas reservas para el caso de que fuera necesario utilizarlas, pero la multitud, en general, se mantuvo silenciosa y ordenada.

Sólo unas 200 personas consiguieron llegar hasta el cementerio, pero sólo 45 minutos después que habían llegado los coches fúnebres.

Se pronunciaron algunos breves discursos en honor de Sacco y Vanzetti.

Inmediatamente se llevaron ambos cadáveres al crematorio, en donde se les redujo a cenizas.

La esposa de Sacco, la hermana de Vanzetti y un hijo de Sacco, de 14 años de edad, ocupaban el automóvil que seguía inmediatamente a los coches fúnebres. En dicho automóvil iba también el señor Adolino Felicini, fundador del comité de defensa de Sacco y Vanzetti.

Declaración de Clarina Michelson.

NUEVA YORK. — Mrs. Clarina Michelson, del comité en favor del homenaje en memoria de Sacco y Vanzetti, declaró que las cenizas de los ejecutados serán paseadas por Nueva York, a pesar de la negativa del comisario de policía, Mr. Warren, para autorizar el desfile.

Disturbios en Rotterdam.—

LONDRES. — El corresponsal de "The Daily Mail" en La Haya comunica que con motivo de los desórdenes suscitados por la cuestión de Sacco y Vanzetti, el burgomaestre de Rotterdam declaró el estado de sitio durante el sábado; prohibió, además, las reuniones de más de tres personas y ordenó que el mercado fuese cerrado a las 17.

A pesar de estas medidas, una muchedumbre se reunió durante las horas de la noche en la plaza de Noord, que fué despejada por la policía. Algo más tarde se produjeron algunos desórdenes en las calles próximas a la plaza y se sintieron algunos tiros.

Tentativa de asalto a un consulado

CHERBURGO. — Después de un tranquilo mitin de protesta por la ejecución de Sacco y Vanzetti, durante el cual los oradores invitaron a los marineros y portuarios a negarse a ayudar al desembarco de los legionarios norteamericanos que deberán llegar a Francia para asistir al congreso de la Legión Americana, los elementos extremistas emprendieron la marcha en dirección al consulado de Estados Unidos.

Fuerzas de policía, gendarmería y del ejército establecieron una barrera para impedir el paso de los manifestantes mientras que un destacamento de bomberos enfocaba sus mangas de agua contra los manifestantes, los cuales contestaron con piedras, resultando varios heridos.

La policía arrestó a veintiséis obreros, los cuales quedaron momentáneamente detenidos.

Los manifestantes en ningún momento pudieron avanzar más allá de un radio de varios centenares de metros del lugar ocupado por el consulado.

Vigilancia en un buque.—

LONDRES. — "The Daily Mail" informa que se ha considerado conveniente establecer una guardia especial en el vapor Leviathan, que se halla en el puerto de Southampton, hasta la salida de este transatlántico, que se ha fijado para el martes próximo.

Una manifestación en Londres.—

LONDRES. — Se efectuó en esta capital una nueva manifestación para protestar por la ejecución de Sacco y Vanzetti, asistiendo a ella más de 10.000 personas.

Los manifestantes llevaban una bandera norteamericana, que hicieron pedazos en medio de la columna y ante los numerosos curiosos que desde la calle y de los balcones presenciaban el desfile.

Mitines en Moscú.—

MOSCÚ. — El domingo, día fijado para celebrar *el luto del proletariado del mundo*, millares de obreros de Moscú empezaron a desfilar desde temprano para asistir a los mítines que ha organizado el partido comunista en los clubs, teatros y plazas públicas.

Los directores comunistas exhortaron en términos vehementes a los obreros que se unan en vista "de la proximidad del encuentro decisivo con la burguesía".

Todos los periódicos aparecen enlutados y con retratos de Sacco y Vanzetti. Dedican también poemas y baladas a la memoria de los dos ejecutados.

Una de las principales calles de la metrópoli del Volga, la calle Sarlotv, donde tenía su cuartel general la Administración de Socorros Norteamericanos en 1921, ha sido bautizada con el nombre de Sacco y Vanzetti.

FRANCIA

LAS MEDIDAS CONTRA LOS COMUNISTAS EXTRANJEROS.

PARIS. — En vista de la activa participación que tuvieron los extranjeros en los recientes desórdenes comunistas, el gobierno, velando por la tranquilidad pública, ha resuelto que todo manifestante extranjero será llevado a la frontera.

Esta medida ha sido adoptada ya para numerosos extranjeros.

PROCESO AL COMUNISTA MARTY.—

PARIS. — Prosigue la depuración de los elementos extranjeros. Se han efectuado numerosas batidas en el centro de la capital. La policía arrestó a 130 extremistas de los cuales 48 son extranjeros.

Fué abierta una información judicial contra el diputado comunista Marty, por instigación a los militares a la rebelión, con motivo de su artículo publicado en el diario "L'Humanité" el 26 del corriente mes.

Marty, que se halla actualmente detenido en la prisión de La Santé bajo el régimen político por un delito análogo, será colocado bajo el régimen de los condenados de derecho común, por resolución del gobierno.

LA FUGA DE ZIGORSKI.—

PARIS. — "Le Matin" ha sido informado de que el general polaco Zigorski, cuya fuga de la prisión donde se hallaba recluído causó gran revuelo, por ser el más acérrimo adversario del mariscal Pilsudski y de cuyo paradero no se tienen noticias se habría embarcado con destino al Brasil.

DESORDENES EN TONKIN.—

PARIS. — Comunican de Halphong, Tonkin, que después de los recientes disturbios de carácter antichino, ha vuelto la normalidad, no habiéndose registrado ningún incidente en estos últimos días, lo cual se debe a las medidas concertadas entre las notabilidades chinas.

UNA BOMBA EN NIZA.—

NIZA. — Desde las vías del ferrocarril fué arrojada una bomba a un establecimiento de baile al aire libre, la que al hacer explosión hirió a siete personas de las cuales tres se hallan en grave estado.

La bomba cayó en momentos en que los concurrentes descansaban, entre una pieza y otra, de lo contrario los heridos habrían sido más numerosos.

INGLATERRA

GUERRA DE TRIBUS EN EL AFRICA DEL SUR.—

LONDRES. — Comunican de Johannesburgo, Africa del Sur, que ha estallado una guerra de tribus en el distrito de Natal.

La numerosa tribu majola, perfectamente armada, marchó en formación militar contra la tribu vecina Natshal.

Hasta ahora no se tiene conocimiento de que haya habido bajas. Se trata de llegar a una rápida mediación para arreglar sus disidencias y evitar el serio inconveniente de intervenir con tropas para sofocar esas luchas internas

CHINA

LA LUCHA CIVIL.—

LONDRES. — Un despacho de Shanghai anuncia que, según declaraciones de los nacionalistas, éstos han rechazado a las fuerzas norteñas en la margen septentrional del Yangtse y que han hecho muchos prisioneros y desarmado a la mayor parte de éstos.

NORTEAMERICA

DISTURBIOS OBREROS EN MEJICO.—

WASHINGTON. — En el departamento de Estado se ha recibido una información del cónsul norteamericano en Guadalajara, Mr. Satterwhite, en la que dice que los miembros de un "sindicato rojo" se apoderaron de las minas pertenecientes a la compañía Amparo, situada cerca de dicha ciudad, con peligro para las vidas de diez y ocho ciudadanos norteamericanos y de once británicos que tuvieron que atrincherarse en sus casas.

Inmediatamente después de la ocupación de las minas, Mr. Saterwhite había comunicado al departamento que todos los extranjeros residentes en las aldeas cercanas a las minas se habían retirado, pero los fugitivos que llegan a Guadalajara informan que en las minas quedan los norteamericanos y británicos arriba mencionados, sitiados por los rojos.

Además el departamento de Estado ha recibido un despacho del agregado militar a la Embajada norteamericana, en que dice que ha pedido del gobierno mexicano protección militar para los ciudadanos de los Estados Unidos en las minas de Amparo.

LA PROTESTA — Martes 30 de agosto de 1927.

MUNDO OBRERO

La situación de un gremio

Una confabulación contra los obreros municipales de Tucumán

Hace pocos días nos hemos ocupado de las provocaciones que la Intendencia Municipal de Tucumán viene desarrollando contra la Sociedad de Obreros Municipales — adherida a la F. O. R. A. — por ser esta organización de finalidad anarquista y no servir ni prestarse a las ambiciones personales o partidistas de los que gobiernan la comuna. Aparte de que el gremio de obreros municipales dió ya una merecida lección al intendente municipal de aquella provincia, porque éste tuvo que readmitir a varios trabajadores que había despedido sin otro motivo que el de reemplazarlos por elementos de comité "recomendados", resulta ahora, según parece, que la actitud de la organización frente al asesinato de Sacco y Vanzetti no agradó al señor Nougués. En efecto; la tirria intendencial contra los trabajadores ocupados en la Comuna, se ha traducido nuevamente en destitución de obreros, muchos de ellos empleados viejos.

El nuevo y esperado pretexto que esgrimió el intendente Nougués es el de la huelga general de protesta por el asesinato de Sacco y Vanzetti. El gremio de municipales, a tono con su conducta, con los principios y las finalidades de la F. O. R. A., a la cual está adherido, hizo efectivo el paro de solidaridad con las víctimas de la plutocracia yanqui. Por esa razón la fobia de los gobernantes de la Comuna se desencadenó implacable, arrojando a la calle a los trabajadores más activos de la organización y que significaban un peligro para las maniobras políticas de las actuales autoridades del municipio tucumano.

Es así como se ha vengado de la derrota que los obreros [illegible] al novel intendente. Si [illegible] esas medidas del señor Nougués parecen estar inspiradas — por lo que resulta más odioso aún — en las declaraciones que hicieran, de carácter infundado y calumnioso un grupo de adversarios de las organizaciones foristas. Recogiendo la sugestión de un "Comité de gremios autónomos", sin calificación doctrinaria y finalista precisa, consistente en que la organización de obreros municipales no contaría con su apoyo en caso de un conflicto con la Comuna, el señor Nougués no ha vacilado en despedir a los "peligrosos", que además son antipolíticos y no se prestan al juego de liberales y radicales que se disputan el manejo del gobierno comunal.

Respondiendo a la confabulación de elementos interesados en destruir la sociedad de resistencia con el *Lord Mayor*, la organización dió a publicidad un manifiesto explicativo, del cual, para mejor ilustración, damos a continuación un fragmento.

Dice así:

"Cuando hemos querido entrevistar al señor Intendente para conocer las causas que motivaban el funcionamiento de la guillotina comunal (el despido de obreros) se nos ha contestado que se negaba a vernos y que estaba disgustadísimo porque nos habíamos declarado en huelga — en solidaridad con Sacco y Vanzetti, declarada por la F. O. R. A. — sin haberlo antes comunicado, respondiendo a manejos políticos que iban contra el gobierno de la Comuna. En cuanto a ésto la Intendencia debe tener en cuenta que nuestro sindicato no ha sido reconocido aún como entidad de resistencia y que nuestra huelga no ha sido contra la Comuna, sino contra los jueces que en Estados Unidos impusieron una condena injusta a nuestros dos hermanos de ideas, Sacco y Vanzetti.

Con el manifiesto injurioso e infame del "Comité de huelga de los gremios autónomos", ya tiene, repetimos, la clave que necesitaba el señor intendente. Ya sabe que no contamos con el apoyo de aquellos gremios que podrían pesar en la balanza de la Comuna, pero, eso sí, no permitiremos que se nos calumnie haciendo aparecer nuestro movimiento y nuestra organización como respondiendo a manejos políticos. Nuestra labor está al margen de todos los partidos y las banderías demagógicas y hoy como ayer seguiremos defendiendo nuestro pan y nuestro derecho".

Leyendo esa declaración del gremio de obreros municipales se constata que no solamente deben hacer frente al reaccionarismo del intendente "liberal", sino que a otras entidades patronales y proletarias refugiadas tras el denominativo de "Comité de relaciones de gremios autónomos", que atentan contra las organizaciones de la F. O. R. A. en Tucumán.

No obstante todo ésto, confiamos que la Sociedad de Obreros Municipales sabrá dar una buena lección moral a los políticos de la Comuna y a los politicantes del movimiento obrero y patronal de la localidad, decididos enemigos del anarquismo en los gremios.

Una aclaración

En LA PROTESTA del 26 del corrriente hemos leído un artículo que se refiere al paro de protesta habido en la localidad de San Martín, y sentimos tener que hacer una desaprobación del mismo, pues dicho artículo no es veraz y en muchas partes se aleja demasiado de la verdad. En primer lugar, la propaganda y el paro pro Sacco y Vanzetti en esta localidad sólo partió de la Sociedad de O. Panaderos, adherida a la F. O. R. A., y no del "Centro de Cultura Integral", pues dicho centro no existe más que de sello y de nombre. ¿Qué puede hacer un centro en el cual no acude nadie? ¿Qué propaganda puede partir de una seudo institución que permanece meses con las puertas cerradas? Ninguna. Un "centro cultural" donde se reunen en asamblea los ratones y son asiduos lectores las arañas, no puede solidarizarse con Sacco y Vanzetti. Mentira. Debemos decirlo bien alto: El único de los gremios de San Martín que se adhirió espontáneamente y se mostró solidario en el acto de protesta contra la plutocracia yanqui, fué el de panaderos, ya que no se puede llamar acto solidario a una manifestación forzosa, que es el caso de los demás gremios.

Llamamos solidario todo lo que es espontáneo, voluntario y pasional; pero no fué este el caso de los conductores de vehículos que no pararon sino mediante una amenaza de violencia, así como los obreros del empedrado y ferroviarios, estos últimos sobre todo, que jamás supieron lo que es y significa solidaridad.

A decir verdad, aunque mucho nos pese decirlo, no tuvo nada de conmovedor el aspecto de este pueblo el día del paro. Al contrario, todo fué "relativo" y hasta en nuestro gremio (los panaderos) hubo que hacer bastantes y continuos esfuerzos para paralizar totalmente el trabajo. Muchos creerán que queremos denigrar al pueblo, pero no. Decimos la verdad, para poner cada hecho en su lugar.

Muy mal haríamos en enaltecer y adular por medio de artículos altisonantes y completamente falsos, a un pueblo en el cual se busca reorganizar los gremios, los cuales están o estaban en plena decadencia, desorganizados por rencillas íntimas y que sólo ahora (de dos o tres meses a esta parte) van volviendo a fortalecerse y ocupar el lugar que les corresponde. En una palabra, en San Martín sólo fué solidario al paro — aunque relativamente — el gremio de O. Panaderos y no el "Centro de Cultura Integral", pues éste solo es conocido por dos o tres compañeros.

Por varios compañeros:

UN AMASADOR

C. Pro Local B. Mitre 3270

En la reunión últimamente celebrada, los componentes de los cargos administrativos sometieron a consideración de la reunión en pleno el estado financiero de dicho comité y la posible pérdida o abandono del local, al menos si las entidades y los compañeros interesados porque el local se siga manteniendo, no toman medidas urgentes de contribución pecuniaria.

Actualmente pesa un atraso de dos meses de alquiler equivalente a $ 900, que deberán ser pagados al dueño del local para el día 6 de setiembre, y en caso de no efectuarse en esa fecha el dueño procederá al desalojo. Y el comité no tiene un céntimo en su podr. El comité sólo cuenta por ahora con el decidido propósito de poner el alquiler del local al día, teniendo en cuenta que las entidades ocupantes necesitan de ese u otro local que reuna idénticas condiciones y que, por las razones que se nos desaloja de éste se nos desalojará de todos los que ocupemos.

Urge que las entidades y los compañeros extremen los recursos de cooperación a los efectos de levantar el atraso mencionado, situación que no podrá solventar el comité sin la colaboración colectiva.

Por su parte el comité en su última reunión acordó la realización de una función a total beneficio del local para el domingo 4 de setiembre. Por otra parte resolvió también poner en circulación bonos de $ 0.50, aprovechando para tal objeto el resto de una emisión que imprimiera el comité anteriormente constituído. Los camaradas de buena voluntad que quieran vender bonos entre sus compañeros de trabajo o de relación, pueden pasar por la secretaría del comité a retirar talonarios.

Otra resolución fué tomada en la última reunión realizada y ella concierne al cambio de asambleas semanales, las cuales en lo sucesivo se realizarán los días martes a las 20 horas.

Por el comité

EL SECRETARIO

U. Chauffeurs

SOLUCION DE VARIOS CONFLICTOS

De acuerdo a la citación que esta comisión había hecho al personal de varios garages para que concurrieran a nuestra secretaría con el objeto de comprobar la veracidad de las afirmaciones de algunos dueños de coches que decían no haber salido unos, y otros haber salido solamente a hacer reparaciones, comprobándose que los siguientes coches unos no han salido y otros lo hicieron para sacar la patente: en consecuencia su conflicto queda solucionado. Los números de los coches son los siguientes: 1255 (no salió); 5213 — 2434 — 10821.

En conflicto con nuestra organización: Panadería y Pastelería sucesión Dante Gamenara, Rivera al 600. Camiones números 10878 y 9956. Este burgués despidió a un compañero por huelguista.

En iguales condiciones la tintorería Guirlanda, sita en Gurruchaga 988.

Continúan en conflicto los siguientes coches: 6941 — 10330 y 1577. El dueño de los mismos despidió a un compañero por hacer propaganda gremial. ¡Que nadie empuñe esos volantes!

CITACION

Para el próximo jueves quedan citados los siguientes personales:

Garage Moreno 1969: garage Liberti, Piedras 1334; garage Monasterio 181 y Thames 838.

LA COMISION

CRONICAS DEL INTERIOR

Ecos del último paro gereral

De Balcarce

Como estaba anunciado se llevó a cabo una manifestación y mitin el día 21 a las 15 horas; a la hora anunciada empezaron a afluir obreros por todas partes, congregándose en nuestro local social una cantidad apreciable de trabajadores llenos de entusiasmo. Partió la manifestación al grito de ¡viva Sacco y Vanzetti! y entonando cantos revolucionarios; en todo el recorrido se profirieron gritos anatematizadores a los dioses del dólar, y vivas a los dos símbolos de la libertad. Llegados al punto designado para levantar tribuna, abre el acto un camarada y en breves palabras expone la situación en que se encontraban nuestros hermanos Sacco y Vanzetti, desfilando por la tribuna otros 3 oradores improvisados, para dejar sentado el repudio que nos merece el bárbaro crimen que se ha cometido en la repudiable Yanquilandia. Hace uso de la palabra el delegado de la F. O. R. A., el que recuerda a los dos hermanos caídos en las garras sanguinarias de los indios rubios del Norte, y tiene frases de condenación para los asesinos. Fué acertado en su peroración, abundando en ejemplos. Llegó a esta conclusión: la mano criminal y asesina escudada en la sombra, espera el minuto de debilidad del proletariado para dar el zarpazo, y la F. O. R. A. ha resuelto la huelga general para el día 22, para evitar el crimen que en las primeras horas del día 23 se cometería. Un grito unánime parte de la multitud, que se aproximaba a 2.000 personas: ¡Viva la huelga general! ¡Vivan Sacco y Vanzetti!

En este mitin se repartieron manifiestos con la declaración del paro de protesta.

LA HUELGA.—

En la mañana del 22 son recorridas las calles por si había algún traidor, y como nunca faltan, algunos que otros repartidores salieron a la calle, dándoseles su merecido y obligándolos a encerrarse en el redil; como así algunos comerciantes que se atrevieron a alzar las persianas, también pagaron las vidrieras la traición de sus dueños.

Haremos resaltar la actuación honrosa de los hombres de mañana — de los niños — que en grupos, dando vivas a Sacco y Vanzetti, recorrían las calles y colaboraban para hacer enmudecer el pueblo; bello exponente el de estos jovencitos que han demostrado a la burguesía de Balcarce su sentimiento justiciero. El paro se hizo completo.

A las tres de la tarde es invitado el pueblo a nuestro local para salir en manifestación hasta el punto designado para levantar tribuna; con una gran multitud parte la manifestación en medio de aclamaciones a Sacco y Vanzetti y mueras a la plutocracia norteamericana; se levanta tribuna y desfilan por ella dos compañeros y una compañera, y ceden la palabra al delegado de la F. O. R. A. La inclemencia del tiempo nos hace abandonar la calle, y fuimos a terminar el acto en el Teatro "Balcarce", el que había sido pedido con anterioridad, por cuanto se preveía la lluvia. Allí pudimos constatar que la multitud que con su presencia protestaba contra la injusticia del dios Dólar, pasaba de 2.500 personas. Se cantó Hijos del Pueblo. Luego hace uso de la palabra Cerviño, el que disertó por espacio de dos horas, y con lujos de detalles demostró la personalidad de Sacco y Vanzetti y la de sus enemigos y el por qué serían ejecutados esa misma noche los dos símbolos de la libertad, siendo defensores de la paz y condenar acerbamente la guerra.

Dice que no habiendo desaparecido la causa de estar en la calle, por cuanto esa noche era la definitiva en que el mundo del trabajo recibiría una alegría o se enlutaría, y era preciso estar alerta; todo dependía de la palabra del monstruo Fuller. Con un grito unánime por Sacco y Vanzetti y de ¡viva la huelga! es reafirmado el paro para el 23. Se da por terminado el acto con el anatema titulado "Yanquilandia", recitado por una compañera; se vuelve en manifestación a nuestro local, donde en medio de voces en favor de Sacco y Vanzetti y de la huelga, se disuelve la manifestación.

La ansiedad del pueblo por saber la suerte que correrían Sacco y Vanzetti se empezó a notar a las 20 horas; las calles eran un vaivén de gente a las radios y a las pizarras de los diarios. En todos se veía el sufrimiento, enardecido por las informaciones lacónicas que se recibían. Así pasaron las horas en el ir y venir para comprobar noticias, hasta que llegó la trágica información a la 1 del día 23, recibida con gritos de mueran los asesinos norteamericanos. Llegada la hora del trabajo, se encuentran en las calles los obreros; no ya comisiones para detener el tráfico, sino el pueblo todo ocupaba su lugar, y los infaltables jovencitos para que no se moviera ni se sintiera el más débil golpe de las herramientas. Pero he aquí que el "Centro Comercial" había decidido abrir, y la mayoría del comercio permaneció cerrado, y unos cuantos empecinados alzaron sus cortinas; bajo la presión de las comisiones se cerraban tan pronto como se abrían, no así la agencia Ford, que viendo un grupo de unos ochenta hombres más o menos que se dirigían a sus puertas abiertas, al llegar éstos y decirles que cerrara, les contestó el agenciero a balazos, siendo contestado en la misma forma para repeler la acción canallesca y brutal de este lacayito de los yanquis, el que resultó con un balazo en un brazo y las vidrieras rotas. En ese momento llega la "guardadora del orden"; detiene a dos compañeros y quiere intimidar a los demás, pero los huelguistas se resisten y hacen poner en libertad a los presos y queda impotente la policía, volviendo todo a la normalidad.

Fué una lección para los que medran con el sudor de los productores y se creen dueños de vidas y haciendas; la burguesía ha tenido que someter sus caprichos a la voluntad del pueblo.

Habiendo solicitado permiso para realizar un mitin, anduvo la policía con mil vueltas para concederlo, hasta que no llegaron refuerzos policiales, y más que eso por la presión del pueblo, que enardecido y lleno de ánimo se iba conglomerando en nuestro local y en las esquinas adyacentes, y a última hora se nos concedió el permiso, estipulando hora y media para el mitin. Aquí se deja ver el miedo policial. Se anuncia al público, que estaba dispuesto a hacer valer sus derechos de levantar tribuna, que llegó el permiso, dirigiéndose todos al punto designado, donde se habla sobre burguesa, recriminando la acción criburguesa, recriminanudo la acción criminal y asesina de los dioses del Dólar.

La lucha no terminó con la muerte de los dos mártires; no, la lucha empieza de nuevo para lavar la mancha afrentosa que la omnipotente Yanquilandia infirió a la clase trabajadora; con nuevos bríos resurgirá esta lucha para reinvindicar a Sacco y Vanzetti y no permitir en lo sucesivo que nos arrebaten otros Sacco y Vanzetti, dándose por terminado el acto en medio de vítores a Sacco y Vanzetti, al anarquismo y a la F. O. R. A.

Ponemos en conocimiento del proletariado que a raíz de los hechos acaecidos hay un compañero preso; la policía no podía pasar sin justificar sus méritos perrunos y para ella nada le importa; la cuestión es apresar a un hombre y cargarle culpas por hechos que no cometió.

CRONISTA

De Rosario

IMPRESIONES, NOTAS Y COMENTARIOS — LA OBRA DEL DERROTISMO — ACLARANDO UN ERROR.—

Permitasenos que, a modo de introducción, hagamos una pequeña aclaración con el objeto de desvirtuar un rumor que se ha dado en propalar por ahí, y que se hizo carne hasta en algunos de nuestros militantes. Se ha dicho que la Local Roasrina, adherida a la F. O. R. A., en el paro decretado por ésta institución a partir del día 4 del corriente, fué a remolque de los eternos derrotistas del movimiento obrero — los antorchistas — y no hay nada más incierto. Los que así argumentan, no sólo desconocen en absoluto los fundamentos que nos obligaron a obrar de esa manera, sino que tienen una concepción tan pobre de las cosas que no es digna siquiera ni de tomarse en cuenta.

Queríamos dejar a un lado a los "antorchistas", pero muy a nuestro pesar tenemos forzosamente que poner sobre el tapete la actitud y el papel desempeñado por estos cultores del estrambote y la truculencia en el reciente movimiento.

Decimos que los que argumentan tal cosa no tienen ni la más mínima noción de lo que dicen, porque de otra manera, no se harían eco de semejantes infundios.

¿Se concibe que nosotros pudiéramos hacernos eco de una declaratoria de huelga general hecha con un mes de anticipación, sin saber a ciencia cierta el giro que habrían de tomar los acontecimientos, puesto que la opinión popular estaba pendiente del fallo del gobernador Fuller?

No tenemos la pretensión ni la jactancia de pasar por sabios, o videntes, pero tampoco podemos consentir que se nos juzgue tan deschavetados, que andaremos a cabezazos con la razón y la lógica. Esto sin que sea mi objeto el zaherir a nadie, queda para los chicos "traviesos del antorchismo". Estos pusieron el grito en el cielo cuando los arrivistas de la U. S. A., para captarse las simpatías de la masa estulta, declararon aquella parodia de huelga general pro Sacco y Vanzetti, manifestando que no era sino un golpe de efecto para librar a sus destartaladas huestes del repudio que todo hombre consciente siente por esa institución. Y nosotros preguntamos, ¿qué significa, qué móviles se persiguen decretando un paro general con un mes de anticipación, teniendo en cuenta este antecedente: que a raíz de la confirmación de la sentencia del verdugo Thayer por la cámara de apelaciones y fijada la ejecución de nuestros dos camaradas para el 10 de julio, ellos se habían anticipado a declarar el paro general a partir del 4 de julio, teniendo que dejar en suspenso y cubriéndolos una vez más de ridículo debido a la prorrogación de la sentencia por un mes más? ¿Qué propósitos, repetimos, se persiguen? Contestaremos. No queremos creer que estos hombres, al llevar a cabo un acto de esa naturaleza, lo hicieran con el fin de perjudicar la causa de Sacco y Vanzetti, no; no queremos creer que sus almas hayan llegado a una avilantez tan grande; pero si tenían el propósito, la intención premeditada de po-

---

ELISEO RECLUS

A mi hermano el campesino

"¿Es cierto — me has preguntado — que tus compañeros, los obreros de la ciudad, quieren desposeerme de la tierra, de esta hermosa tierra que yo amo, que me produce doradas espigas ciertamente tras mucho trabajo, pero que, sin embargo, me las produce? Ella ha mantenido a mi padre y a mi abuelo, y mis hijos hallarán en ella un poco de pan. ¿Es decir que tú quieres desposeerme de esta tierra, arrojarme de mi cabaña y mi huerto?"

—No, hermano mío, no es cierto. Puesto que es tuyo el suelo y eres tú quien lo cultiva, a tí solamente pertenecen sus mieses. Nadie tiene derecho, antes que tú, que haces crecer el pan, a comérselo en compañía de tu mujer y de tus hijos. Guarda tus campos con toda tranquilidad, conserva tu azadón y tu arado para remover la tierra endurecida, separa la semilla para fecundar el suelo; no existe más sagrado que tu labor. ¡Maldito mil veces quien intente quitarte ese suelo por tí fecundado!

Pero esto que te digo a tí, no lo hago extensivo a otros que se creen también cultivadores del suelo, y que no lo son sin embargo. ¿Quiénes son esos supuestos trabajadores del campo? Los que han nacido de grandes señores. Al venir al mundo se les colocó en lujosa cuna, envueltos con finas lanas y ricas sedas; el cura, el magistrado, el notario y otros personajes vinieron a visitar al recien nacido como futuro propietario de las tierras. Cortesanos, hombres y mujeres, han venido de todas partes para traerle presentes, ropas bordadas de plata, brazaletes de oro; mientras le colmaban de regalos, se registraba en los grandes libros que el niño era poseedor de ríos, bosques, campos y prados. Sus propiedades se extienden desde el monte hasta el llano; y bajo la tierra trabajan para él cientos y miles de obreros. Cuando sea hombre irá tal vez a visitar lo que heredó al salir del vientre materno, o pudiera suceder que no se tomara tal molestia; pero lo que sí hará será hacer recoger y vender los productos de tierras que ni siquiera ha visto. Por todos los lados, en barcas de ribera, en buques a través del Océano o por caminos de hierro, afluirán a su casa sacos de dinero, como rentas de sus propiedades. Pues bien; cuando seamos los más y dispongamos de la fuerza, ¿dejaremos que todos esos productos del trabajo humano ingresen en las cajas del heredero? ¿Nos inspirará respeto esa propiedad? No, amigos míos; tomaremos posesión de todo eso. Romperemos sus papeles y planos, destruiremos las puertas de su castillo, haremos nuestros sus dominios. "¡Trabaja si quieres comer! — diremos a esos pretendidos agricultores. — Ninguna de estas riquezas te pertenece".

¿Y ese otro señor, nacido pobre y sin pergaminos, a quien ningún adulador vino a admirar a su cabaña o tugurio paterno, pero que tuvo, no obstante, la suerte de enriquecerse por *su trabajo*, probo o no? No tenía ni un terrón de tierra donde descansar su cabeza, pero ha sabido por especulaciones y economías, por la protección de sus amos o azares de la suerte, adquirir inmensos dominios, rodeándolos de muros y barreras: recoge donde no ha sembrado, y come bueno y abundante pan que los demás han creado. ¿Respetaremos esa segunda propiedad, la del enriquecido que tampoco trabaja sus tierras, sino que las hace trabajar por manos esclavas y, no obstante, dice que son suyas? No, esta segunda propiedad no la respetaremos ni más ni menos que a la primera. Diremos también a éste cuando tengamos fuerza suficiente: "¡Atrás, intruso! ¡Puesto que has sabido trabajar, continúa! ¡Dispondrás del pan que te produzca tu trabajo, pero la tierra que otros cultivan no te pertenece; no eres más su dueño!"

Sí, tomaremos posesión de la tierra, pero sólo la de esos que la detentan sin trabajarla, para ponerla a disposición de los que la trabajan y a quienes estaba prohibido gozar de ella. Pero no se pondrá a su disposición para que puedan explotar a otros desgraciados. La porción de tierra a la que el individuo, el grupo, la comunidad o la familia tendrá naturalmente derecho, será la abarcada para el trabajo individual o colectivo. Desde el momento que un pedazo de tierra se salga de los límites que pueden trabajarse, no tienen ninguna razón natural para reivindicarlo en su favor; su producto y su cultivo pertenecen a otros trabajadores. El límite se traza diversamente entre las culturas de individuos y grupos, con arreglo a la extensión puesta en estado de producción. Lo que tú cultivas, hermano mío, es para tí, y nosotros te ayudaremos a conservarlo por todos los medios que estén a nuestro alcance; pero lo que tú no cultivas pertenece a tu compañero. ¡Cédele un pedazo; verás como también él sabe fecundar la tierra!

¿Y si el uno y el otro tenéis derecho a vuestra tierra, cometeréis la imprudencia de continuar aislados? Cuando está sólo el pequeño propietario agrícola es demasiado débil para luchar con la naturaleza avara y el tirano demasiado malo. Si consigue vivir es por un prodigio de su voluntad. Es preciso que se acomode a todos los caprichos del tiempo y se someta en mil ocasiones a privaciones voluntarias. Que el hielo petrifique la tierra, que el sol queme, que llueva o que haga aire, debe estar siempre trabajando; que la inundación ahogue las cosechas, que el calor las calcine, no le queda otro remedio que recoger tristemente lo que quede, que no le será suficiente para vivir. Cuando llegue el día de la siembra, tendrá que privarse de comer para echar en el surco el grano con que había de hacer su pan. En medio de su desesperación sólo le queda una esperanza: la de que sacrificando una parte de sus pobres economías, después de crudo invierno y la insidiosa y traidora primavera, vendrá el ardiente verano y madurará, triplicando o cuadruplicando tal vez, la cosecha. ¡Qué amor intenso siente hacia esa tierra que tanto le hace pensar por el trabajo, tanto sufrir por el temor y las decepciones y tanto regocijarse cuando ve las matas ondular llenas de espigas! ¡Ningún amor es más grande que el del campesino hacia el suelo que ha roturado y fecundado, en el que ha nacido y al que volverá! ¡Y sin embargo, cuántos enemigos le rodean y le envidian la posesión de esa tierra que adora! El cobrador de impuestos tasa su arado y le toma una parte de su trigo; el comerciante le busca otra parte; el camino de hierro le priva también de transportarse él mismo sus cosechas. Por todas partes se ve engañado y es inútil gritarle: "No pagues el impuesto, no pagues los réditos". Paga, no obstante, porque está sólo, porque no tiene confianza en sus vecinos, en los otros propietarios o arrendadores que no pueden concertarse entre ellos. Se les tiene esclavos a todos por el temor y la desunión.

Es cierto que si todos los campesinos de un mismo distrito hubieran comprendido lo que la unión puede acrecentar sus fuerzas contra la opresión, no hubieran echado en olvido las comunidades de los tiempos primitivos, los "grupos de amigos", como se denominan en Servia y otros países eslavos. La propiedad colectiva de esas asociaciones no está dividida por cercos, muros ni zanjas. Los compañeros no se disputan por saber si una espiga ha crecido dentro o fuera de un surco; de cualquier modo saben que es para ellos. Nada de notarios ni abogados para arreglar los intereses entre amigos. Después de la recolección, antes de la época de las nuevas labores, se reunen para discutir los negocios comunes. El joven que se ha casado, la familia en la que ha nacido un hijo o aquella en la que ha entrado un huésped exponen su nueva situación y toman mayor parte del *haber* común para satisfacer sus mayores necesidades. Estrechan o ensanchan la distancia según la extensión del suelo y el número de los miembros, y cada cual trabaja en su campo, satisfecho de vivir en paz con los hermanos que trabajan a su lado, con arreglo a las necesidades de todos. En circunstancias semejantes, los compañeros se ayudan mutuamente: si un incendio ha devorado una cabaña, todos se ocupan en reconstruirla; si un camino ha destruido un campo, todos se interesan en beneficiar al amigo lesionado. Uno sólo apacenta los rebaños de la comunidad; por las tardes las ovejas y las vacas saben seguir el camino que les conduce a su corral, sin que nadie las empuje. La riqueza es a la vez propiedad de todos y de cada uno.

Pero la comunidad, lo mismo que el individuo, es bien débil si vive en el aislamiento. ¡Si ni tiene bastante tierra para el conjunto de participantes, todos deben sufrir hambre! Casi siempre vive en lucha con algún señor más rico que ella, aspirando a la posesión de este o del otro campo, de un bosque o un prado perteneciente a la comunidad y que resiste cuanto puede. Si el señor fuera solo, pronto abatiría su orgullo de insolente personaje, pero como nunca está solo, tiene de su parte al gobernador de la provincia, al jefe de la policía, los sacerdotes y los magistrados, el gobierno entero con sus leyes y su ejército. Si tiene necesidad, puede disponer del cañón para ametrallar a los

(Concluirá).

ner en tela de juicio los organismos que responden a la F. O. R. A., porque al no ser la coincidencia de que el día 3 se supo la suerte que iban a correr nuestros camaradas, nosotros, aun invocando causa tan sagrada como es para nosotros la de los mártires de Dedham, no hubiéramos podido hacer causa común con ellos, puesto que estaba pendiente de solución el destino que habían de correr Sacco y Vanzetti. Se dirá que ellos, con una "intuición" más grande de las cosas que nosotros, preveían ese desenlace.

A nuestro juicio, lo que se proponían era lo que manifestamos más adelante; con igual o parecidos propósitos que los camaleones, lo que perseguían como principio, era dar un golpe de muerte a la organización que responde a la F. O. R. A.. Y teniendo en cuenta estas consideraciones, ¿es posible que nosotros nos lanzáramos a un movimiento porque los "antorchistas" pudieran decir esto o aquello de nosotros? ¡Por favor, camaradas!

Lo que llevó a la Local Rosarina al movimiento, no fué debido a presiones extrañas, sino a factores esenciales que primaban en el ambiente. Téngase en cuenta lo siguiente: A pesar de que no se haya hecho crónica — debido a la negligencia de todos — de los actos realizados en pro de esas dos víctimas de la plutocracia yanqui, de mi tiempo a esta parte — del 3 y 9 de abril — se ha efectuado una serie interminable de mitines y conferencias, que tenían el ambiente caldeado y los ánimos predispuestos para lanzarse a la lucha en el momento propicio. Y eso hemos tenido ocasión de comprobarlo el mismo día 3, a la noche, al conocerse el fallo del criminal Fuller. El centro de la ciudad ofrecía un aspecto inusitado. Había una aglomeración de pueblo que esperaba impaciente el desenlace final. Y cuando a las 23.30 se supo la noticia fatal, un ruido como de fiera herida en lo más íntimo de su ser, parecía brotar de todos los pechos y en rudos anatemas asomar a flor de labios. Hasta altas horas de la madrugada se veían grupos de trabajadores y hombres de todas las clases sociales que comentaban el bárbaro asesinato, teniendo para los verdugos del pueblo frases de condenación y de venganza.

Ahora bien; hagamos un pequeño paréntesis y digamos en qué forma la Local Rosarina había contemplado los alternativas del proceso. Jamás hemos tenido fe en la benignidad de los jueces, ni hemos esperado que honrara con imparcialidad la justicia histórica, pero la trascendencia y resonancia de este proceso, que ha tenido la virtud de interesar y conmover al mundo entero, era para nosotros, sino un augurio feliz que tendría brillantes perspectivas para la causa de esas dos víctimas elegidas, por lo menos nos hacía entrever un pequeño claro en el obscuro horizonte social, cargado de negros nubarrones que podría hacer despejar la atmósfera que en torno a esos dos cautivos se cernía. Pero aun alimentando esa vaga esperanza... y sabiendo como las gastan nuestros verdugos, en todos los mitines y conferencias nos encargábamos de recalcar bien al pueblo de la única forma por la cual Sacco y Vanzetti podrían tal vez llegar a recuperar su libertad.

Y con ojo avizor y con el oído atento nosotros seguíamos sin perder de vista los pasos de los chacales de Yanquilandia.

Una prueba es la siguiente: la Local Rosarina se reune generalmente dos veces por semana, miércoles y sábado. A partir del sábado 30 de julio se resolvió reunirse todos los días, hasta el miércoles 3 de agosto, día en que el asesino Fuller había manifestado daría a conocer al mundo el fallo definitivo del cual estaba pendiente la humanidad entera.

En la reunión que celebrumos el lunes a la noche se acordó tener preparado el original de un manifiesto, poniendo en guardia al pueblo para responder en caso dado como merecía el reto lanzado por los soberbios plutócratas del país del dólar.

El martes nos reunimos de nuevo y se dió lectura al original del manifiesto, argumentando algunos camaradas que era algo extenso y que en su lugar se hiciera uno más pequeño; así se hizo, y tras un prolongado debate, acordóse hacer un pequeño volante para el miércoles, invitando para las 20 horas, en el local de ferroviarios, a asamblea y conferencia al pueblo, a fin de predisponerlo sobre la marcha de los acontecimientos. El miércoles se repartió profusamente dicho volante, pero debido al mal tiempo no hubo la concurrencia que era de esperar. No obstante, estuvimos reunidos hasta las 22.30 un buen número de camaradas y determinamos lo siguiente:

Reunirse el consejo lo más temprano posible, a las 6 de la mañana del jueves, o antes, dándole autorización para que obrara de esta forma: en caso de suspensión o aplazamiento de la sentencia, lanzar un vibrante manifiesto al pueblo a fin de que no se durmiera en los laureles, y de ratificarse la sentencia del verdugo Thoyer, declarar de inmediato la huelga general. Así se hizo; a las 6 de la mañana estábamos golpeándole al imprentero la puerta para que nos hiciera el manifiesto, que se dió a publicidad en estas mismas columnas. Nos parecía que esperar hasta el día 10 para declarar la huelga era proceder fría y calculadamente y al faltar esa espontaneidad genuina, característica de todos nuestros movimientos, aun cuando la protesta asumiera las proporciones que asumió en el paro llevado a cabo el día 10, habría de faltarle el nervio creador que ha dejado hondas huellas en el pueblo en anteriores luchas por su reivindicación. Creemos inoportuno entrar a analizar si hemos obrado acertadamente o no al declarar el paro general y por lo tanto vamos a entrar a relatar la marcha del movimiento a partir del 4 del corriente.

Aun no se habían despejado las últimas sombras de la noche y ya pudimos observar a grupos de trabajadores que recorrían las obras, talleres y fábricas, invitando a los reacios a plegarse al movimiento. Los que más se destacaron en esta misión fueron "canillitas". Después de hacer volver a los repartidores de "La Capital" con el diario a la administración y de asegurarse que ninguno de sus compañeros iría a traicionarlos, empezaron a recorrer las calles principales del centro, invitando al comercio a cerrar sus puertas. Algunos prepotentes burgueses que se negaron por las buenas, tuvieron que hacerlo muy a su pesar, con resultados poco satisfactorios para su caja de caudales. Con los ómnibus y tranvías ocurrió otro tanto. En pocas horas pudimos observar que el paro era unánime. La ciudad ofrecía un aspecto poco común.

El titán adormecido y al parecer insensible a las injusticias que a su alrededor se cometen, daba una sacudida que estremeció de pavor a la camarilla dorada, haciéndole comprender que en su seno hay fermentos de injusticias mil y que cual poderosa levadura se está gestando en su entraña algo que en un día no lejano ha de arrasar con tanta podredumbre y maldad como encierra esta sociedad maldita en que vivimos. Así de esta forma surgió el movimiento. El primer impulso estaba dado; la chispa se había prendido, faltaba no más que los encargados de que los entusiasmos no se enfriaran se pusieran a tenor de las circunstancias. Y eso fué lo que faltó. Ha habido algo de cobardía por parte de todos, al contemplar indiferentes y dejar al albur de los acontecimientos la marcha del movimiento. Pero la cobardía no es más que el fruto de la desorganización reinante. El pueblo se veía completamente desorientado sin saber ni atinar qué hacer. Encontrándose en tal situación, sucedió lo que tenía que suceder. El viernes a la mañana, el pueblo se resistía a ir al trabajo, pero el capitalismo se había repuesto un poco del susto y se apresró a romper con el movimiento. Hicieron la punta los chauffeurs de ómnibus. Escoltados con guardia cárceles cada coche, empezaron a truncar el movimiento. La desanimación empezó a cundir y muchos trabajadores, ante el temor de perder el miserable mendrugo, volvieron al trabajo. Al atardecer del viernes, salvo chauffeurs de taxímetros y alguno que otro taller aislado, la ciudad había recobrado su aspecto de costumbre. Ante esta situación, la Local Rosarina pasó el sábado a la mañana una invitación a todos sus gremios y á algunos autónomos a fin decambiar opiniones sobre si había o no ánimo para proseguir la huelga.

A las 14 horas del día sábado 6 se llevó a cabo dicha reunión, primando unánimemente la opinión de dar la vuelta al trabajo. Pero como esa misma tarde tenían asamblea los gremios que aun mantenían en pie el movimiento, a indicación de un camarada se resolvió no dar la vuelta al trabajo hasta no consultar la opinión de esos gremios. Así se hizo, resolviendo éstos, por unanimidad en sus asambleas respectivas de esa tarde, volver al trabajo, pero manteniendo latente la agitación hasta el 3, que se reunirían de nuevo las comisiones para decretar, si necesario fuera, la huelga.

En esta forma fué cómo terminó un movimiento que, de haber habido una organización como ha habido en épocas no lejanas, el proletariado rosarino habría conquistado un jalón más en las luchas revolucionarias por su emancipación.

Durante esta pequeña tregua, entre el 6 y el 10, no nos echamos a dormir. Los gremios que componen la Local Rosarina habían resuelto celebrar asamblea todos los días y por lo tanto tuvimos oportunidad de no dejar que los ánimos se enfriaran.

El 9 se repartió profusamente un manifiesto de la Local, donde, entre otras cosas, poníamos al pueblo en antecedentes de la huelga que a partir del 10, a primera hora, tenía declarada la F. O. R. A. y por la cual nosotros, como parte integrante de esa institución, hacíamos nuestra también. En dicho manifiesto, a la vez se invitaba al pueblo a dos mitines. El primero se realizó el 9, a las 20 horas, y el segundo el día 10, a las 15 horas.

En el mitin efectuado el 9 a la noche una multitud de cerca de 2.000 personas escuchaban con atención las palabras de los oradores que pasaron por la tribuna. Los camaradas y trabajadores que hablaron tuvieron todos frases de condenación, no solo para los sayones y negreros de Yanquilandia, sino para todos los enemigos del pueblo que pretenden poner trabas a la libertad y al pensamiento. En fin, salvo un pequeño incidente con los "excomulgados", fué una bella jornada para las ideas de redención y justicia que propagamos los anarquistas.

El día 10, desde las primeras horas de la mañana, la ciudad ofrecía un aspecto extraño; la columna humana había paralizado el brazo productor.

Las calles del centro estaban completamente abarrotadas de gente que caminaba de un lado para otro comentando el asesinato a perpetrarse.

Pero en los rostros de esos hijos del pueblo no hemos notado ese rictus de amargura que hace contraer el ceño y crispar los puños y que es el preludio de todas las grandes conmociones, de todas las grandes gestas en que el pueblo, por iniciativa propia, se lanza a la calle.

Parecía más bien que aceptaba indiferente un compromiso que se le imponía y se sentía avergonzado a la vez al comprender el grado de responsabilidad que tenía por no haber acudido a tiempo a salvar de las garras del verdugo a esos dos hijos del pueblo que estaban a punto de dar sus vidas por haber luchado por librar a la humanidad de ese monstruo devorador que es el capitalismo mundial.

A las 15 horas se llevó a cabo, como estaba anunciado, el mitin patrocinado por la Local Rosarina, estando bastante concurrido. Un número considerable de oradores desfilaron por la tribuna haciendo resaltar todos, el bárbaro asesinato quese estaba a punto de perpetrar.

Se cerró el acto con vivas a la anarquía y a Sacco y Vanzetti, siendo las 19 horas aproximadamente.

Después de las 21 horas, concurrimos al centro pudiendo observar la gran cantidad de público que se hallaba conglomerado, frente a las pizarras de los diarios especialmente. Recibidas lamentosas que son del dominio público el pueblo se retiró creyendo que ya había cumplido con su deber sin tener en cuenta el juego sagueroso que a causa de su maldita indiferencia viene realizando sádicamente por espacio de siete años la prepotente y ensoberbecida burguesía yanqui.

CORRESPONSAL

¡Sed solidarios con los presos!

De 25 de Mayo

OBREROS PANADEROS

PALABRAS AL PUEBLO.—

El caso Sacco-Vanzetti tuvo honda repercusión en este pueblo: Hombres de todas las tendencias y de las diversas clases sociales se volcaron en las calles, se confundieron entre el pueblo y unieron su voz tonante al clamor universal en favor de las dos víctimas de Yanquilandia.

Lo mismo el día 10 que el 22, el comercio todo cerró sus puertas, y los repartidores, como ser lecheros, panaderos, etc., suspendieron sus habituales repartos a domicilio, por lo que el paro en favor de Sacco y Vanzetti fué completo. Gesto elocuente, hermoso gesto que magnificó el pueblo como un verdadero jalón de glorias en el camino siempre ascendente hacia la conquista de días mejores.

Gesto doblemente digno y altamente humano, si se tiene en cuenta que su único objeto era el de arrancar dos inocentes de la silla eléctrica, víctimas del rojo odio clasista.

Nosotros, los que en cierto modo fuimos propiciadores de ese movimiento, aplaudimos frenéticamente y sin reservas a ese pueblo que se magnificó y lavó de toda culpa, en las plazas y en los locales la infamia del yanqui. Y con la misma fe, con el mismo entusiasmo y con el mismo anhelo de justicia, nos dirigimos hoy, lo mismo que ayer, a ese mismo pueblo, para decirle:

Pueblo: en la comisaría local fueron detenidos cuatro compañeros nuestros, dos de ellos han sido puestos en libertad definitiva y los otros dos en libertad provisional.

¿Delito?... Sí, cometieron un enorme delito nuestros compañeros.

Oid: salieron de nuestro local en dirección a la estación y no habían caminado una cuadra, cuando fueron detenidos por dos agentes de Investigaciones. Al registrarlos, al compañero Eduardo Martínez le sacaron un revólver, que éste entregó sin hacer la menor resistencia. Al compañero Manuel Gándara, que es el otro detenido, no le encontraron arma alguna.

En condición de detenidos, éstos mismos agentes los condujeron hasta la calle 8 y 33; allí se los entregaron al cabo Capobianco y otro cuyo nombre ignoramos. Yendo por la calle 9 para la comisaría, este mismo cabo golpeó brutalmente al compañero E. Martínez. ¿Por qué?... ¿Con qué derecho? ¿Qué ley autoriza a un representante de la autoridad a castigar a un detenido en su condición a la comisaría?

¿Qué dicen de ésto todos los periódicos de la localidad, esos mismos periódicos que comentaron a su manera cierto e insignificante incidente que nosotros no provocamos?

Señores periodistas: Cuando se tiene una pluma temblona, lacaya y servil que no sirve para enaltecer nada y menos para decir una verdad, es preferible romperla y trocarla por la herramienta de trabajo. Hacer pan o arar la tierra es mil veces más dignificador que escribir mentiras y calumnias por placer.

Pueblo trabajador: Se falsean los hechos y se miente a sabiendas en todos los sectores enemigos.

Sólo nosotros, los trabajadores, es decir, el pueblo que sufre y aguanta el peso del dolor y del trabajo, tenemos la suficiente audacia y valentía moral para cantar la verdad. Y la verdad en este caso, es de que E. Martínez ha sido golpeado infamemente y detenido sin delito. La verdad en este caso es que Eduardo Martínez y Manuel Gandara, no han ido revólver en mano atemorizando comerciantes sitos en las calles 8 y 32, que la policía hace aparecer como denunciantes de nuestros compañeros, niegan semejante cosa y afirman estar dispuestos a testimoniar en cualquier parte, que no sólo no denunciaron a nuestros compañeros, sino que éstos no fueron a sus negocios para nada y menos revólver en mano.

Se calumnia a nuestros compañeros y se les infama con una detención y retenimiento arbitrario en la comisaría. Protestamos y llamamos al pueblo a que una su protesta a la nuestra en favor de nuestros compañeros.

Y ponemos punto, hasta ver en qué quedan las cosas.

¡Alerta, pueblo!

LA COMISION

ASAMBLEAS Y REUNIONES

ATENEO OBRERO CULTURAL DE BOCA Y BARRACAS

ENSAYO DE CORO.—

Para el miércoles 31, a las 21 horas, en el local B. Mitre 3270 se cita para el ensayo de canto a los componentes del coro de este Ateneo y a todos los compañeros que quieran tomar parte.

Sería de esperar la mayor concurrencia de camaradas, pues de seguir así nos veremos en la necesidad de no aparecer más por las funciones a cantar, por el número reducido que concurrimos.

Esperamos que los camaradas lo tengan en cuenta, concurriendo con puntualidad a fecha y hora indicada.

EL SECRETARIO

BIBLIOTECA "LIBRE PENSAR" (Lanús)

Se invita a todos los miembros y simpatizantes de esta institución a la reunión que se efectuará el jueves 1.o, a las 20 horas, en el local social, Guido número 659.

Varios asuntos de importancia y urgentes a resolver requieren la mayor concurrencia.

EL SECRETARIO

S. DE OFICIOS VARIOS (Avellaneda)

Para continuar tratando la orden del día de la asamblea anterior, o sea, Referéndum de la F. O. P. de Buenos Aires y Asuntos varios, se invita a los componentes de esta organización a la asamblea que se realizará hoy martes a las 20 horas, en Rivadavia 75.

Que nadie falte.

LA COMISION

S. O. DE RESISTENCIA DE LUZ Y FUERZA

AL PERSONAL DE LOS TALLERES DE LA "OTTIS".—

Compañeros:

Respondiendo a la indicación de un grupo de compañeros organizados de este establecimiento, los cuales informaron que prima en el ambiente trabajador del mismo un saludable anhelo de reorganización, la Comisión administrativa, cumpliendo con uno de sus deberes, ha resuelto reunir en asamblea al personal con el fin antes expuesto.

Partiendo del axioma irreductible de que "la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos", es por lo que exhortamos a que todos como un solo hombre respondan a este llamado. Por otra parte, no vemos el motivo por que el personal de "obra" está organizado en su casi totalidad, mientras "talleres" permanece desde hace tiempo con un núcleo reducido de adictos a la organización.

Creemos que este estado de cosas puede terminar poniendo todos y cada uno de los trabajadores de "Talleres" una pequeña buena voluntad para que así sea.

Trabajadores de talleres "Ottis": de la organización hacia la libertad.

Todos a la asamblea que se realizará hoy, en el local Maipú 1278.

LA COMISION

VARIAS

ATENEO RACIONALISTA DE VILLA CRESPO

En la reunión del martes del corriente se acordó adquirir para la venta en este Ateneo, el SUPLEMENTO, de LA PROTESTA, así como los libros de la librería y la editorial del mismo diario.

Con el afán de que este Ateneo cumpla con los fines para que fué creado y vista la necesidad de hacer más extensa la divulgación del paladín anarquista, se hará en este Ateneo todo lo posible para lograr ese fin, acordándose, en con secuencia anotar suscriptores todos los días de 20 a 22 horas.

Los cursos de taquigrafía que se efectuaban los miércoles, en lo sucesivo se llevarán a cabo los sábados, a las 19 horas.

Las reuniones tendientes a tratar el desenvolvimiento del Ateneo se efectuarán los martes, a las 20.30.

EL SECRETARIO

S. OBREROS ALBAÑILES (Bahía Blanca)

La rifa organizada por esta sociedad se sorteó por la última jugada del mes de julio de la Lotería Nacional.

Los números premiados son los siguientes:

Primer premio: 810; segundo, 022. Los poseedores de dichos números pueden pasar a retirar los premios en el local 11 de Abril 278.

LA COMISION

O. LADRILLEROS Y ANEXOS (Juárez — F. C. SUD)

La sociedad Obreros Ladrilleros ha constituído la biblioteca popular "Sacco y Vanzetti".

En consecuencia, solicitamos de las entidades culturales afines, grupos editores y gremios de la F. O. R. A., nos envíen material impreso de carácter doctrinario para robustecer la obra que se proyecta realizar en este pueblo. La sociedad de resistencia, al crear esta biblioteca, lo hace con el fin de intensificar la propaganda culturalista en el pueblo y de hacer conocer por los trabajadores el ideal que profesamos. Se espera de los camaradas y entidades no echen en olvido esta solicitud.

La correspondencia debe ser dirigida a nombre del secretario: Colomán Castañeiras, a la siguiente dirección: Almacén "La Economía", Juárez, F. C. Sud.

LA COMISION

AGRUPACION C. ANARQUISTA (Belgrano)

Notificamos a las organizaciones obreras, agrupaciones anarquistas y camaradas que se interesen por esta entidad, que vamos a realizar cuatro conferencias en la vía pública, en las siguientes fechas y lugares:

La primera, el viernes 2, a las 16 horas, en Pueyrredón y Las Heras; la segunda, el domingo 11, a las 15 horas, en la plaza Italia; la tercera, el domingo 18, a las 16 horas, en Cabildo y Monroe y la cuarta, el domingo 25, a las 16 horas, en Federico Lacroze y Alvarez Tomas.

Con esto dense por enterados los camaradas para que no realicen otros actos análogos a este, en las mismas fechas y sitios.

EL SECRETARIO

C. MIXTO DE HUELGA A LA ENERGIA

Se pide a las instituciones y compañeros que no han rendido cuentas de las rifas que tienen en su poder, que deberán hacerlo a la mayor brevedad, al consejo del local B. Mitre 3270, o personalmente al camarada encargado, todos los viernes, de 21 horas en adelante, en nuestra secretaría.

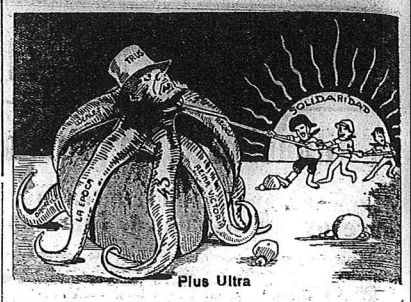
Esperamos sea tomado debidamente en cuenta nuestro pedido sin darnos lugar a entorpecimientos en nuestros balances.

EL COMITE

S. OBREROS ALBAÑILES (Junín)

Habiéndose reorganizado esta entidad y votado la adhesión a la F. O. Provincial de Buenos Aires y a la F. O. R. A., pedimos relacionarnos con las organizaciones afines y que se nos envíe material de propaganda. Dirigir la correspondencia a la siguiente dirección: Gral Paz 121, Junín, F. C. P., a nombre del secretario: José R. Leiro.

LA COMISION



Recomienda este boicot; que por lo que se ama se puede hacer sacrificio; ama y odia con odio consciente, convencido que es un deber de todo proletario consciente boicotear a los cigarrillos "43", Plus Ultra y Príncipe de Gales y Compañía Argentina de Tabacos, como a todas las marcas que cultiva el fatídico jardinero del abuso, del atropello y del atentado a la dignidad proletaria, que es el pulpo Piccardo y Cía. de Tabacos: Regios, 43, Reina Victoria, Barrilete, La Epoca, Gloria, La Poupée, La Popular Ideales Brasil H. P., Iris, Titanes, Oro, La Cubana, Excelsior, Triunfo Sociales Colmena, Sublimes y Goal. — Tabacos: picadura y hebra: Virginia, Crispi, Popular, Margarita de Saboya, Pedro II, Humberto I, Bahía, Francés La Colmena, El Indio, El Toro, Milano, América, Cerro Corá y "Caporal" y demás marcas de la Cía. Argentina de Tabacos. — EL COMITE PRO BLOQUEO.

S. OFICIOS VARIOS (Zárate)

BOICOT A LA PANADERIA LA CENTRAL.—

Habiendo este burgués exigido a sus obreros que el día 10 tenían que trabajar y, no consiguiéndolo, los echó a la calle como represalia, esta sociedad, en asamblea del día 10, acordó boicotear dicha casa, hasta que el burgués no de amplias satisfacciones y readmita el personal despedido.

Hacemos un llamado al gremio de panaderos para que no venga nadie a Zárate a trabajar a La Central, sita en la Avda. La Plata frente a la estación del F. C. C. A.

Hasta doblegar la prepotencia de este burgués, boicot a la panadería "La Central".

En breve publicaremos un manifiesto explicativo.

LA COMISION

OBREROS PANADEROS (25 de Mayo)

Esta organización recuerda a los trabajadores de la localidad que las panaderías "La Higiénica", de Bruni Hnos. y "La Aurora", de T. y J. Juigán, siguen en conflicto.

Por lo tanto, esperamos que la solidaridad de todos ha de doblegar la terquedad de estos patrones.

¡Viva el boicot!

EL SECRETARIO

CONDUCTORES DE CARROS (Sección Norte)

Tropas en conflicto.—

Esta seccional pone en conocimiento del gremio que el personal de la tropa de Victorio de Bernardi se halla en conflicto por haber despedido a tres compañeros y tomar represalias con otros.

Esta seccional pide a los trabajadores en general solidaridad para con dicho personal.

LA COMISION

UNION PICAPEDREROS Y GRANITEROS (Molinari)

Ponemos en conocimiento de las organizaciones de los obreros picapedreros adheridos a la F. O. R. A., que tengan muy en cuenta a los sujetos y traidores de los trabajadores conscientes, que son los siguientes: David Mazzucco, Cesaro Sacchet y Amadeo Mazzucco.

Estos "enviados de Mussolini", no conformes con ser la rémora del progreso allende los mares, cuando llegan a estas tierras de América se convierten en los más grandes servidores del fascismo naciente, traicionando a los trabajadores ene, por encima de todas las reacciones habidas y por haber, sabemos cumplir con nuestro deber.

EL SECRETARIO

AVISO

Se desea saber el paradero de Laureano Riera. Lo busca su hermano Antonio. Dirigirse a esta Administración.

O. LADRILLEROS Y ANEXOS (Sección Oeste)

Balance de la función realizada por esta sociedad en el teatro "Boedo" el 26 de agosto.

ENTRADAS

Entradas vendidas	$ 246.50

ENTRADA LIQUIDA

Corresponde a la sociedad, al 37 1/2 por ciento	$ 67.78
Por donación	" 2.20

SALIDAS

Derechos de autores al 62 1/2 por ciento	$ 23.—
Gastos varios	" 2.50
Total salidas	$ 25.50
Beneficio líquido	$ 44.48

Aclaración. — Comunicamos a los compañeros que la conferencia que debía darse fué suspendida a causa de no haber tenido tiempo disponible, por ser muy extenso el programa.

LA COMISION

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

A. C. ANARQUISTA (Belgrano)

Esta institución realizará una conferencia pública, el viernes 2, a las 16 horas, en el cruce de las calles Pueyrredón y Las Heras.

Hablarán varios oradores sobre diferentes temas de actualidad y de cultura anarquista, por la entidad organizadora y por la F. O. Local Bonaerense.

Camaradas: concurrid a este acto público, para afirmar nuestras ideas de redención social.

LA AGRUPACION

FEDERACION OBRERA LOCAL (Bahía Blanca)

POR SIMON RADOWITZKY.—

Exigiendo su liberación y en favor de la conquista de la jornada de 6 horas, se realizará un acto público el domingo 4, a las 15 horas, en las calles Alsina y Chiclana — Plaza Rivadavia. Hablarán varios compañeros.

EL CONSEJO LOCAL

Librería de LA PROTESTA

LIBROS RECIBIDOS CON EL ULTIMO CORREO

Prof. Pío Arias Carvajal.—
—Los enfermos y su alimentación. $ 2.50.
Barón de Holbach.—
¿Quién fué Jesús Cristo?, $ 1.—
S. Zaborowski.—
El hombre prehistórico, $ 1.—
Guillermo Morris.—
Noticias de ninguna parte, $ 1.—
G. Núñez de Prado.—
Dramas del anarquismo, $ 1.—
Guillermo Ferrero.—
El militarismo, $ 2.50.
Máximo Gorki.—
José Rizal.—
Noli me Tangére (nueva edición corregida y aumentada, con interesantes dotos del proceso del célebre autor, orden militar para su fusilamiento y otros antecedentes históricos de gran valor). Dos tomos. $ 2.—
J. P. Proudhon.—
La Pornocracia, $ 1.50.
Clemencia Jacquinet.—
Historia Universal (3 tomos en rústica), $ 3.—
La misma, encuadernada, $ 5.50.
Georges Engerrand.—
Las razas humanas, en rústica, $ 1.50
La misma encuadernada, $ 2.50
G. M. Bessède.—
Lo que todos deben saber (La educación sexual), $ 1.—
La misma encuadernada, $ 2.—
Edmund.—
El catecismo de la ciencia (La que la ciencia nos enseña), $ 0.80.
Mad. Mary Wood Allen.—
Lo que debe saber toda joven, $ 0.80
M. Deshumbert.—
Moral universal (Fundada en las leyes de la Naturaleza, $ 1.20.
Malvert.—
El origen del cristianismo (Compendio de la obra Ciencia y Religión) $ 1.20.